

Adentro

Genoma

Banco de células madre 9

Letras

Bachillerato internacional, en entredicho 10

En Escena

Modelos de talla grande 24

CAR y curtiembres, tirándose la bola

Ni la Corporación Autónoma Regional ni las industrias de curtiembres han fijado una hoja de ruta para mitigar la contaminación del Río Bogotá, en su cuenca alta. Entre las órdenes del Fallo del Río emitido por el Consejo de Estado está en veremos la construcción de un ecoparque industrial y de una planta de tratamiento de aguas residuales en Villapinzón.



Agenda Pg. 4 - 5



Directo



Universidad de La Sabana - www.endirectosabana.com

Facultad de Comunicación

Nº 96 ISSN 1657-5156 - Chía - Marzo de 2017 - Distribución Gratuita

Baladistas de la carranga



Los Rolling Ruanas lanzan su primer disco, *La balada del carranguero*. Con este trabajo quieren ratificar su deseo de ser dignos representantes de la música tradicional, pero con el valor añadido del rock.

En escena Pg. 19

Foto cortesía de Rolling Ruanas

Los Rolling Ruanas aparecieron como un fenómeno viral y han roto esquemas con una particular mezcla de espontaneidad, trabajo y búsqueda por sus raíces.

Corruptos, por naturaleza

Estudios han demostrado que los humanos aprendemos a ser corruptos en la medida que nos enseñan a ver normales ciertas conductas negativas, como copiarse en un examen o sobornar a los hermanos. Así, la corrupción hace parte de nuestra vida cotidiana y empieza con pequeños actos, que parecen insignificantes, pero que tienen un efecto de bola de nieve, que termina con desbordados escándalos como la Yidispolítica, Agro Ingreso Seguro y Oderbrecht.



Territorio Pg. 2

Yoreli, la capitana

Si llevar el diez en la espalda no es una tarea fácil para ningún jugador de fútbol, mucho menos lo es tener la cintilla de capitán. Sin embargo, Yoreli Rincón lleva esas dos responsabilidades consigo, y a los 24 años de edad es la mayor referente del fútbol colombiano femenino. 'La capi', como le dicen sus compañeras por cariño, es impecable en el juego y admirable en la vida. **En Directo** estuvo con ella en el debut de la Liga Águila femenina y conoció de primera mano su historia.



En juego Pg. 14- 15

Análisis

Corruptos, por naturaleza

En una época en la que la corrupción cada vez parece más inherente al ser humano, estudios demuestran que existen elementos en la cultura que justifican los comportamientos corruptos de la sociedad. Sacar provecho, la competencia y el facilismo son unos de ellos.



Salua Murad Rodríguez
Periodista
saluamuro@unisabana.edu.co
@salua_96

En Colombia, la palabra corrupción no es extraña. A diario abrimos los periódicos y, por x o y razón, hay un caso de corrupción expuesto en el papel. Alcaldes, gobernadores, ministros, abogados, senadores, empresarios, etc., son los implicados en las noticias que registran desfalcos por miles de millones de pesos.

La corrupción se ha vuelto parte de nuestra cotidianidad. Para el colombiano no son extraños, ni mucho menos inusuales, los escándalos como el de *El Carrusel de la contratación*, en el que los hermanos Nule se beneficiaron con US \$2 070 000; o el de *La Yidispolítica*, caso en el cual salieron 'untados' de corrupción varios miembros del gabinete presidencial de Álvaro Uribe Vélez. La gente, en su mayoría, suele concluir que 'al fin y al cabo todos los políticos son corruptos'.

Según la Comisión Nacional Ciudadana para la Lucha Contra la Corrupción, desde 1991 hasta el 2010, alrededor de \$189 billones se han desviado en corrupción, lo que equivale al 4% del PIB del país durante esos 19 años; es decir, aproximadamente 9,9 billones de pesos cada año. Pero, ¿de dónde proviene este comportamiento?

Según una encuesta realizada en 2016 por Corpovisionarios y la Secretaría de Cultura de Bogotá, el 85% de las per-

“La corrupción no solo está inmersa en el sector público, sino en cada uno de nosotros”

sonas considera que más de la mitad de los funcionarios públicos son corruptos. Sin embargo, el mismo sondeo registró que el 64% de los ciudadanos considera que más de la mitad de los bogotanos son corruptos.

De acuerdo con especialistas, la permisividad y tolerancia que se tiene ante estos casos proviene muchas veces de factores históricos que se insertan en nuestras prácticas culturales cotidianas, factores que no obligatoriamente identificamos a primera vista. Para Tito Gutiérrez, sociólogo y profesor de la Universidad Distrital, la corrupción no es un asunto de la actualidad, pues contiene unas raíces que nos pueden transportar hasta la época de la colonia, cuando los españoles llegaron en 1492 con sus prácticas “poco armónicas con la honestidad”. Gutiérrez afirma que “nada ocurre en una sociedad que no esté conectado con la cultura. Absolutamente todo está conectado con ésta”. Del mismo modo, Eduardo Gómez Carrillo, coordinador de proyectos de Corpovisionarios, considera que no hay una cultura corrupta. “Lo que tenemos son elementos culturales que justifican y hacen posible que personas



Caricatura: Luis Rodríguez

que viven juntas realicen actos que se puedan considerar como corruptos”.

Así, con nuestras pequeñas acciones construimos un escenario en donde la norma legal (la regla) se divorcia de la norma social (la fuerza social que me “obliga”, o me fuerza, a violar la norma). En consecuencia, como lo indica Gómez, en la medida que estos dos conceptos se distancian, se construyen elementos en la cultura que validan actos corruptos.

La línea entre lo moral, lo ético y lo legal

La palabra corrupción, desde su definición más pura, hace referencia al acto de corromper; es decir, pervertir o deteriorar algo, generalmente una

El Dato

“Sin importar cultura, edad, clase social, o religión, el hombre es corrupto por naturaleza: piensa primero en el bien propio, luego considera reglas morales y sociales que son sus castigos y percepciones y, sobre ese equilibrio, se proyecta socialmente”

Frontier in Behavioral Neuroscience

función o un procedimiento inserto en prácticas sociales. Copiarse en un parcial o sobornar al hermano para que le haga un favor puede parecer un acto sin mayores repercusiones. Sin embargo, la corrupción es una acción que conlleva a prácticas guiadas por el interés propio.

Álvaro Correa, abogado de la Universidad del Rosario, reconocido internacionalmente como uno de los mejores juristas de propiedad intelectual por la *World Intellectual Property Review* y *Best Lawyers Colombia*, considera que “se puede hacer todo aquello que permita la ley, porque lo que está más allá de esa ley es moral, y eso es un concepto muy íntimo”. Por tal motivo, el ciudadano se siente validado en acciones pequeñas que solo ocupen el plano de lo individual, de enfrentarse con su propia ética y moral, porque allí se verán avalados por un Estado que es ineficiente en sus funciones, que estimula actitudes corruptas porque carece de sistemas de planeación y control.

Asimismo, según la revista *Nature*, citada por *El Tiempo* en el artículo *La gran corrupción comienza con actos pequeños*, “en el cerebro humano existe un dispositivo biológico para evitar comportamientos indebidos y que se manifiesta como un estado emocional de incomodidad natural cuando se roba o se delinque; empero este mecanismo deja de funcionar con estímulos negativos continuos, al punto que las personas llegan a considerar como normal su actuar antisocial”, argumenta.

La corrupción no solo está inmersa en el sector público, sino en cada uno de nosotros. Es decir, tiene un carácter ligado a los valores y principios de las personas. La corrupción es una *anomia* de la sociedad. Las personas piensan que los pequeños actos son insignificantes, pero son la base para los grandes. La degradación de las normas se construye con pequeños actos que van formando una inmensa bola de nieve.

Por esta razón, la educación se convierte en el elemento indispensable en la batalla contra la enfermedad. Antanas Mockus y su grupo Corpovisionarios defienden que cualquier acción humana tiene un horizonte pedagógico. Potenciar dicho horizonte en la ley es construir una base de ciudadanos activos, es decir, que cuenten con la capacidad de actuar, participar y entender su papel en la comunidad, puesto que es la única manera para resolver este problema, que nos cuesta tantos billo-



Caricatura: Luis Rodríguez



Foto: Sara Gabriela Basto Barrera

La segunda planta de tratamiento recibirá aproximadamente 320 litros de agua por segundo.

Aguas residuales en Chía

Más cerca de la “fórmula mágica”



Sara Gabriela Basto Barrera
Periodista
sarabasba@unisabana.edu.co
@saragabrielab96

15 años después, los habitantes de Chía respirarán aire puro si el alcalde Leonardo Donoso cumple su promesa de modernizar las plantas de tratamiento de aguas residuales.

Aunque ha habido demoras, el alcalde de Chía asegura que antes de finalizar su mandato quedarán listas la construcción y la modernización de las plantas de tratamiento de aguas residuales (Ptar1 y Ptar2).

En respuesta a un derecho petición interpuesto en abril de 2015, la Corporación Autónoma Regional (CAR) anunció que “no existe una fórmula mágica que pueda llegar a eliminar totalmente los olores provenientes de la Ptar1”, pero que su operación es determinante para mitigarlos.

Pero, en noviembre del mismo año, *En Directo* le preguntó al alcalde de entonces, Guillermo Valera, cuáles eran las posibles soluciones, y respondió que sí existe la fórmula mágica: una tecnología denominada “lodos activados”.

Según el ingeniero ambiental Alejandro Arias, se trata de un proceso en el que las bacterias descomponen la materia orgánica.

Julia Quintero habita en el sector Las Delicias, a pocos minutos de la Ptar1, que lleva, aproximadamente, 19 años causando dolores de cabeza a los habitantes del municipio. “Con el paso del tiempo, el olor a caño ha disminuido, pero todavía hay días en los que huele fétido”, dice Julia Quintero.

Los habitantes de Chía han tenido que soportar la ineficiencia de la Ptar1. Por

esto, el exalcalde Varela adjudicó la reestructuración de la misma, pues debido al crecimiento poblacional, esta se quedó pequeña y apenas procesa el 40% de los desechos del municipio. El 60% restante va a parar al Río Frío, que desemboca en el Río Bogotá, pese a que un fallo del Consejo de Estado, emitido el 23 de marzo del 2015, ordena que las aguas negras deben ser tratadas antes de ser vertidas en dicha vertiente.

Sin embargo, la modernización de la Ptar1 no se ha iniciado porque, según el alcalde de Chía, Leonardo Donoso, la máquina que se necesita llegó tardíamente de Austria y, aunque se encuentra en Zona Franca, los procesos concernientes a las licencias ambientales toman tiempo.

El Alcalde asegura que se están ajustando los diseños para las obras civiles, eléctricas, estructurales e hidráulicas y, al mismo tiempo, se espera que la Agencia Nacional de Licencias Ambientales (ANLA) avale la tecnología que seleccionó el municipio. Para el director de la CAR, Néstor Franco, esa tecnología tendrá que probarse para ver si funciona. “Estamos pendientes de entregar el permiso de vertimientos. Luego, la DIAN podrá avalar la importación y nacionalización de la máquina”, aseguró.

Según la Alcaldía, el proceso de modernización podría iniciar en ocho o diez

meses y el periodo de construcción, seis meses adicionales, para finalizar con una inversión aproximada de 25 mil millones de pesos.

Los habitantes del sector de Las Delicias siguen a la espera del inicio de las obras. “Se debe tener cuidado con el medio ambiente porque eso también nos afecta a nosotros, por eso nos alegra que vayan a modernizar la planta. Esperamos que lo hagan bien y desaparezcan los olores”, afirma Julia Quintero.

Construcción de la Ptar2

Mauricio Ospina es habitante de la vereda La Balsa, sector Las Juntas. Vive

cómodamente una amplia casa que comparte con su familia. Pero su preocupación comenzó cuando se enteró que a pocos metros de su hogar sería construida la segunda planta de aguas residuales del municipio. “Nos preocupa que vaya a pasar lo mismo que con la Ptar de Las Delicias, porque despiden un olor terrible. En las mañanas, con la neblina, el olor del Río Frío se cuele por las chimeneas y las casas huelen a caño”, expresa.

La percepción de Ospina concuerda con lo que el Alcalde ha querido transmitir durante las reuniones que se han realizado para socializar el proyecto. Según Donoso, “el problema radica en que los habitantes de este sector tienen la imagen de que la Ptar2 va a funcionar igual que la Ptar1, pero lo que hoy tenemos es una nueva tecnología, de “lodos activados”, que no requiere de lagunas de oxidación”, asevera.

Para una edición anterior de *En Directo*, Natalia Collins, ingeniera química de la Samara State Tech University, de Rusia, explicó que en las lagunas de oxidación se utilizan químicos que permiten la degradación de los desechos, pero generan gases tóxicos. La tecnología de “lodos activados” consiste en un proceso bacteriano que no genera olores.

Ya se ha construido el 70% de los colectores que recogen el ese mismo porcentaje de las aguas residuales y las llevan a la Ptar2, lo que permitirá solucionar, aproximadamente en 2 años, el problema de saneamiento básico de agua potable del Chía. Para la construcción del 30% restante, el 28 de diciembre se firmó el convenio CAR-Municipio, mediante el cual se entregaron cerca de 6.800 millones de pesos.

Sin embargo, a juicio del ingeniero ambiental Alejandro Arias, “de la Ptar no va a salir agua totalmente limpia. Ni siquiera potable. Simplemente tendrá menos contaminantes”.

El alcalde Donoso le dijo a *En Directo* que en dos o tres meses iniciaría la construcción de la Ptar2, que procesará los vertimientos del sector occidental del municipio y colectará el 70% de aguas residuales.

Para ello, el municipio compró 14 predios, la CAR puso 34.500 millones de pesos y la Empresa de Servicios Públicos de Chía (Emserchía), a la cual se adjudicó el contrato, aportó 500 millones de pesos.

Los habitantes del sector Las Juntas entienden la necesidad de construir la Ptar 2 y esperan lo mejor de esta obra. “La planta es un beneficio mientras se haga correctamente y no emita gases ni olores”, advirtió Mauricio.



Foto: Sara Gabriela Basto Barrera

Leonardo Donoso empezó su carrera política como concejal de Chía en el 2001.

Contaminación en el Río Bogotá

CAR o curtiembres ¿A quién creerle?

Según la Comisión de Regulación de Agua Potable, el daño ambiental al caudal del Río Bogotá es causado, en un 10 por ciento, por las curtiembres y, en un 90 por ciento, por el vertimiento de aguas residuales.



Foto: David López Bermúdez

Río Bogotá, cerca de industrias de curtición, contaminado a causa de las actividades de tratamiento de pieles para producir diferentes tipos de cuero.



David A. López Bermúdez
Periodista
davidlobe@unisabana.edu.co
@lopez03david

La responsabilidad por la contaminación del Río Bogotá, en su cuenca alta, se la pasan, como un ping-pong, las entidades públicas y las industrias de curtiembres. ¿De quién es la culpa?

El Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible y el Consejo de Estado (con el Fallo del Río) han obligado a la Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca (CAR) a proteger y descontaminar, antes de 2044, el Río Bogotá. Para ello, ha invertido seis billones de pesos. En todo caso, menos de lo que costó Reficar.

El tribunal de lo contencioso administrativo ordenó la

construcción de plantas de tratamiento de aguas residuales (Ptar) como la de Salitre y Canoas, en Bogotá. Aunque todavía no está edificada, ya se han invertido 2,5 billones de pesos en tuberías y en la construcción del interconector entre los ríos Tunjuelo, Fucha y Salitre.

También se exigió que toda actividad agrícola, industrial y forestal, excluyendo la minera,

en la ronda del río, a no menos de 30 metros de la orilla, se desarrolle si cuenta con las licencias urbanísticas y ambientales. Para esto, era obligación del Gobierno, en un plazo de seis meses, delimitar las zonas mineras y excluidas. Hoy, aunque está en ejecución la orden, no hay nada delimitado.

Para Néstor Franco, director de la CAR, “el gran problema del Río Bogotá está en la cuenca media, donde se depositan los residuos de los capitalinos. No por esto se debe olvidar que en la cuenca

alta se vienen generando enormes impactos ambientales”.

La CAR asevera que, en caso de sellamientos de industrias curtidoras de pieles, existe un plan de reconversión industrial para que las personas dedicadas a este oficio encuentren una alternativa laboral para evitar el desempleo.

Los curtidores

La historia de los curtidores en Villapinzón se remonta al asentamiento español, hace 200 años, en la parte alta del municipio, en las veredas San Pedro y Casablanca. Allí, los habitantes curtían de manera manual y al vegetal. Es decir: extraían, de los árboles de

encenillo y manzano, el tanino, una sustancia que acelera el proceso de curtición.

Hoy, el trabajo es mecanizado y diferente. Se usan más de cien produc-

tos químicos como el cromo, el ácido sulfúrico, el sulfato de amonio, entre otros, para darle homogeneidad, flexibilidad y textura al cuero. Es por eso que Julio Barrero, miembro de la Cooperativa de Curtidores en representación de la empresa ICOPIELES Limitada, asegura que “la mecanización

“La contaminación afecta la calidad de los cuerpos superficiales del agua, generando problemas adversos a la salud humana”

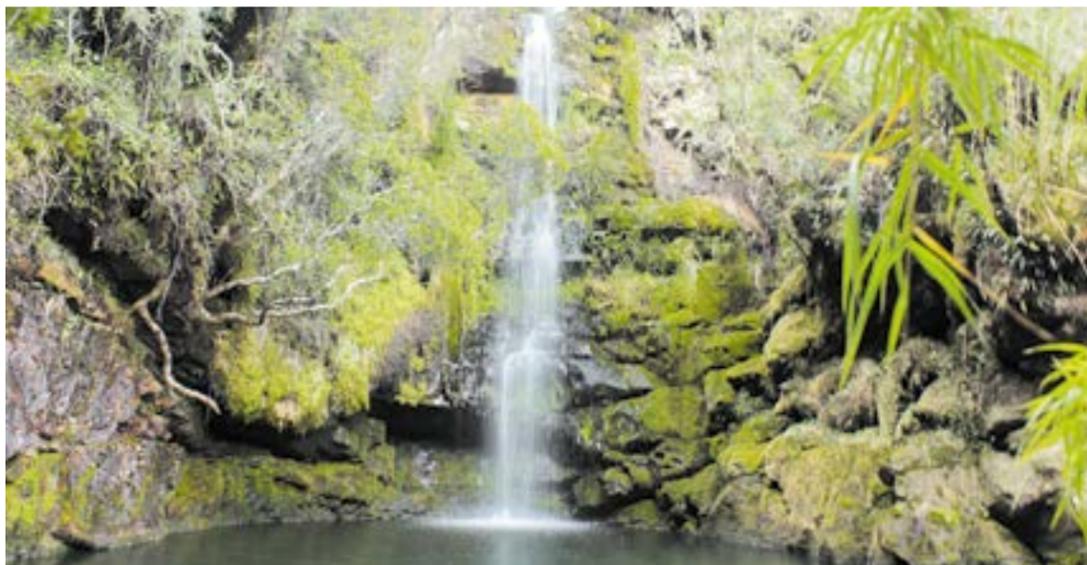


Foto: David López Bermúdez

El recurso hídrico nace en el Páramo de Guacheneque en el municipio de Villapinzón.

“El impacto social que genera el sellamiento de alguna empresa curtidora es preocupante”

de los procesos provocó la contaminación. Son los remanentes, como el pelo de la piel, los que cargan los ácidos y metales pesados que destruyen el río”.

Según el ingeniero José Luis Fernández, director de la Secretaría de Desarrollo Económico y Agropecuario de Villapinzón, teniendo en cuenta un censo de la Universidad Nacional en 2014, el municipio cuenta con 74 industrias dedicadas a la curtición. Pero Néstor Franco tiene cifras distintas: entre 100 y 110.

Aunque los curtidores reconocen que son partícipes del daño ambiental aseguran que, desde su nacimiento, el río se ve afectado con los cultivos en el páramo y con las aguas residuales a su paso por el casco urbano. “Se ha vendido la idea de que los curtidores son los únicos contaminadores”, señaló Barrero.

Afirman que con el fallo del Consejo de Estado no se pensó en la manera de financiar la descontaminación, pues el pueblo no cuenta con los recursos suficientes para ejecutar la sentencia ni construir una Ptar. Dicen que el impacto social que genera el sellamiento de alguna empresa curtidora, como le pasó a Barrero en 1983, es preocupante porque “de ella dependen, por lo menos, cinco personas por cada empleado”.

Impacto ambiental

José Alejandro Murad, ingeniero ambiental y profesor de la Universidad Distrital, expli-



Foto: David López Bermúdez

Los productos químicos usados en el proceso de curtición les dan flexibilidad, homogeneidad y textura a las pieles.

có que la contaminación afecta la calidad de los cuerpos superficiales del agua, generando problemas adversos a la salud humana”. Es decir, que el uso pecuario, industrial, doméstico y agrícola del recurso natural genera que el río sea uno de los más contaminados del mundo.

Las sustancias químicas que se usan en el proceso de curtición se sedimentan, llegan al río y provocan pérdida microbológica y bacteriana con la consecuente muerte de peces, plancton y fitoplancton, entre otros seres del ecosistema.

Murad explicó que cuando el caudal está contaminado, el color negro del río “es producto de los pigmentos y los insumos durante el proceso de curtido. A mayor tonalidad del color, hay mayor proceso de descomposición”. De igual forma, la espuma se produce por alguna reacción con una sustancia surfactante. “La putrefacción del agua se da porque los rayos UV no penetran las láminas del río, degradando el agua”.



Foto: David López Bermúdez

El tratamiento de las pieles comprende tres etapas: humectación, preservación y curtición.

Solución

En el Fallo del Río, el Consejo de Estado ordenó la construcción de un ecoparque industrial en la vereda Chingacío, en Chocontá, cerca de Villapinzón. El plazo vence este año y todavía no hay construcción.

Néstor Franco ratificó que el Estado cofinanciará el proyecto con la condición de que exista participación económica de los municipios.

Es pertinente resaltar que la mayoría de curtiembres son empresas familiares artesanas cuyos procedimientos no son

los más adecuados para curtir pieles. Por eso, la Alcaldía de Villapinzón está creando convenios con el SENA para capacitar sobre el manejo adecuado de químicos y responsabilidad social con el ambiente. De esta manera, las curtiembres serían ecoamigables.

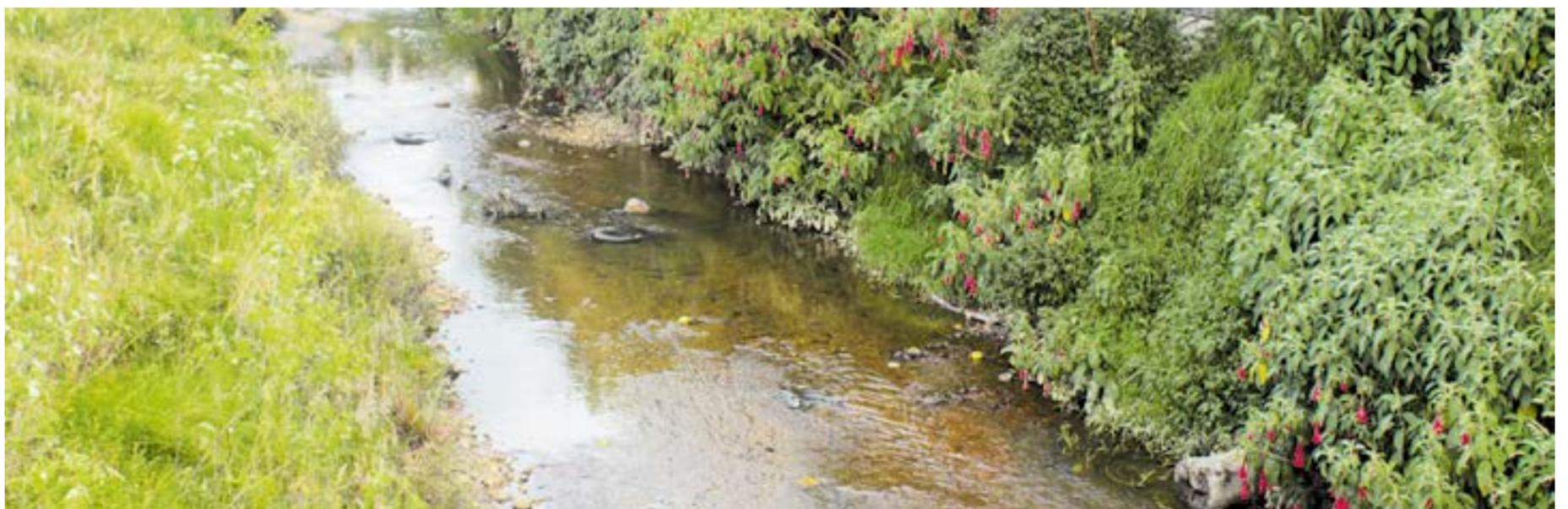


Foto: David López Bermúdez

El Río Bogotá en su paso por el casco urbano de Villapinzón, contaminado por las actividades domésticas como el lavado de prendas de vestir.

Posconflicto

¡Al aire!

“Buscamos eliminar la imagen de víctima, queremos la construcción de identidad y de cultura”, Fernando Tibaduiza.



Julio Martín Cascavita
Periodista
julioasca@unisabana.edu.co
@julioascavita

En un pequeño apartamento de Bogotá, ubicado en la esquina de la calle 69 con carrera cuarta, se encuentra la oficina de Radios Comunitarias para la Paz. Allí trabajan Fernando Tibaduiza, director del proyecto; José Muñoz, coordinador de las radios asociadas y Luisa López, jefe de comunicaciones.

Los tres revisan atentamente un documento que califica el impacto que tuvieron en su última jornada de capacitación a radialistas comunitarios en Rionegro, Neiva, Cali, Bucaramanga y Bogotá.

Radio manipulada

Una de las víctimas directas del conflicto armado que sufre Colombia es el periodistas. Muchos los escritores e investigadores de grandes medios que sufren amenazas por sus denuncias. Pero, también los radialistas comunitarios son blanco de las intimidaciones de los grupos insurgentes.

Este es el caso de *Nordeste Stereo*, la radio local de Remedios, Antioquia. Desde el 2010 hasta el 2015, esta emisora fue obligada a transmitir mensajes en clave para los grupos paramilitares de la región. Las “frases inocentes” eran recurrentes y aterradoras para la audiencia del pueblo, quienes se enteraban que “al mediodía Don Luis pasaría por el mercado” o que “tocaba tumbar el palo de caucho”. Todos mensajes en clave para que los paramilitares pudieran organizar sus sobornos, amenazas y asesinatos. “Es gratificante ver cómo exparamilitares participan en la emisora, quizás no como periodistas, pero sí narrando su vida tras las armas, y eso es paz”, relata Muñoz.

Mensaje de perdón

Quizá, en el imaginario de muchas personas, el concepto de víctima remite a una percepción fatalista y oscura.

Según el director del proyecto, las víctimas de Colombia “tienen una tendencia bastante clara. De cada 10 mensajes, siete son de superación o de

El Dato

En la actualidad América Latina cuenta con aproximadamente mil radios que se pueden considerar comunitarias, educativas, populares o ciudadanas.

perdón”. Si bien no todas las víctimas se convierten en periodistas, la radio sí les da el espacio pertinente para expresar su mensaje alentador”.

Por ejemplo, en el municipio de Morales, Bolívar, en una nota radial transmitida en la emisora comunitaria del municipio, un hombre narra el asesinato de su padre a manos de “Juancho Prada”, líder paramilitar. La víctima no se limita a recordar el dolor, va más allá, habla de sus labores políticas y el perdón que él concede al victimario: “yo perdono a los paramilitares, quienes reconocieron el homicidio de mi padre”.

Crear identidad

Si el concepto de víctima es confuso, el de paz lo es más. Este término suele identificarse como no conflicto.

“Es evidente que la narrativa en nuestro país no ha salido del tema de la violencia, no hemos pasado la página, es necesario reconocer a todo aquel que contribuya a la construcción de identidad nacional”, explica José Muñoz.

Es bajo esta ideología que los talleres de la Red de Radios Comunitarias buscan la participación de personajes del común y su aporte a la reconciliación. Así sucede con La Casa del Arte en la provincia de García, Málaga, las comparsas vallenatas de La Jagua, en el Cesar o la recién inaugurada biblioteca del municipio de Inza, Cauca. Todos estos proyectos de iniciativa popular, “que es la misma paz”.



Foto: David López Bermúdez

Plazoleta central del municipio de La Palma, Cundinamarca.

Cundinamarca

Una Palma de paz

El 99% de la población del municipio es víctima del conflicto interno. Hoy, su Centro Regional de Víctimas es pionero en restauración de derechos humanos.



David A. López Bermúdez
Periodista
davidlobe@unisabana.edu.co
@lopez03david

Con la aprobación del Plan de Acción Territorial de Cundinamarca para las víctimas del conflicto armado, que busca organizar, priorizar y determinar la cantidad de recursos y la hoja de ruta para la recuperación de derechos humanos de las personas violentadas e involucradas en la guerra interna, el municipio de La Palma busca fortalecer sus procesos de restauración social.

Según el Registro Único de Víctimas (RUV), para este año, en Colombia, hay registradas 8 millones 350 mil personas violentadas. Antioquia es el departamento que más víctimas alberga (cerca de un millón y medio), mientras que Cundinamarca solo tiene en lista a 150 mil. El mismo reporte asegura que el desplazamiento (85%), el homicidio (11,8%) y la amenaza (4%) son los tres hechos victimizantes más comunes. La Palma ha sido una de las regiones del departamento más golpeadas por la violencia armada. Su ubicación, a 150 kilómetros de la capital, lo sitúa en una zona estratégica para que los grupos insurgentes hostigaran el centro del país. El Frente 22, la columna Manuela Beltrán y la columna Esteban Ramírez de las Farc, así como el Blo-

que Cundinamarca de las AUC, fueron los responsables de masacres, asesinatos, extorsiones, secuestros y desalojo de miles de palmeros durante más de tres décadas.

Nelson Velásquez, director de atención integral a las víctimas del conflicto interno de Cundinamarca, aseguró que “La Palma tiene un índice de presión cercano al 90%, es decir, de cada diez habitantes, nueve son víctimas”.

El 14 de diciembre de 2015, se inauguró el Centro Regional de Atención a Víctimas en la cabecera municipal, con una inversión de 1200 millones de pesos. El lugar, de 600 metros cuadrados, tiene 18 módulos de atención y atiende a las poblaciones de la provincia de Rionegro, al norte de Cundinamarca: Yacopí, Topaipí, El Peñón, Capparrapí, Útica, La Peña, Pacho, Paima y La Palma.

En Colombia, la Ley 1448 del 10 de junio de 2011 determinó las medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno. En ésta se decretaron cinco derechos que tienen las personas registradas: restitución, indemnización administrativa, rehabilitación, satisfacción y garantía de no repetición. Además, se estipularon los mecanismos de parti-

cipación de estas personas y el derecho a acudir a escenarios de diálogo institucional y comunitario.

Territorio de paz

En La Palma, 19 personas integran la mesa de participación, cuyo objetivo es discutir la política pública de las víctimas y generar proyectos dirigidos a la población afectada y a la recuperación del tejido social.

Esa mesa constituye un gran comité de justicia transicional que aprueba conceptos, proyectos y políticas relacionados

“ En Colombia, hay registradas 8 millones 350 mil personas violentadas por la guerra interna desde hace medio siglo ”

con los afectados por la guerra. Se divide en los subcomités de asistencia y atención, justicia transicional, restitución de tierras, prevención y reparación integral.

“ Recogen los insumos y proponen para que los representantes aprueben”, mencionó Rocío Rincón, secretaria de gobierno del municipio.

El municipio de la Palma ha sido el único en el que se ha realizado una oferta institucional para la reconciliación y la paz, con la presencia de más de 30 entidades de orden nacional, que atendieron a más de tres mil víctimas del conflicto. Para este año, la Alcaldía tiene el deber, por disposición legal, de caracterizar a los perjudicados por la guerra.

Movilidad

Sobre ruedas, se aviva el debate

Han pasado alrededor de 15 años desde que los bicitaxis aparecieron en la capital. Con más de 5.000 vehículos, constituyen un problema que, poco a poco, se ha ido saliendo de control. Los conductores buscan la legalidad, pero las entidades gubernamentales no se deciden.



María Camila Paredes Rojas
Periodista
mariaparro@unisabana.edu.co
@laparedesrojas

Del pedal al motor

David Suárez empieza su jornada a las 6 de la mañana, sus primeros pedalazos los da a las 5:15 a.m. cuando sale de su casa en el barrio El Codito para llegar al parqueadero, donde cambia su cicla por un triciclo adaptado para dos pasajeros, llega a una calle sin salida donde hace fila, respetando el turno de sus compañeros. Espera pacientemente a los usuarios que salen del Portal del Norte y que se dirigen hacia sus lugares de trabajo, ubicados al nororiente de la ciudad.

A sus 21 años, trabajar temporalmente los fines de semana es la forma más apropiada de tener sustento para pagar su carrera de gastronomía y sus gastos personales. David es el más joven de los doce compañeros que allí se ubican. La edad de los demás oscila entre los 45 y 60 años. Esta evidente ventaja, y el hecho de que trabaje cerca de diez horas diarias, le permite recoger aproximadamente \$150.000 pesos diarios.

“Las localidades con mayor cantidad de bicitaxis son Kennedy, Bosa y Suba”

A esta cifra David debe restar los \$35.000 pesos que paga por el arriendo del triciclo, los \$4.000 de recarga para las baterías del motor y sus otras necesidades. Con todo esto, obtiene una ganancia neta de casi \$100.000 pesos, es decir, mucho más del salario diario mínimo. Aún en los días malos, suele recoger al menos \$50.000 pesos de ganancia. A más de 30 calles de allí, en la estación de Transmilenio Alcalá, se reúne una comitiva más grande de bicitaxis al lado del parque Alcalá se encuentran en constante movimiento triciclos mejor cuidados, con capacidad de hasta 4 pasajeros. Entre los 20 triciclos que rotan por el parque y sus alrededores, se encuentra el de

Alberto López, “el jefe de la zona”, como sus compañeros lo llaman.

Lleva una jornada menos eufórica que sus colegas, pues además del que maneja, es dueño de otros dos triciclos. Hace parte de una de las sociedades de bicitaxistas más grande de la capital, de la cual es el representante comercial.

Alberto encontró hace 7 años en el bicitaxismo la mejor alternativa para solucionar sus problemas económicos, pedaló por más de 4 años (antes de la llegada del motor) por distintas localidades de Bogotá, y defiende el gremio a capa y espada. Hoy, con 65 años encima, aboga por la legalización del oficio. Pero, aunque el gremio está constituido en la Cámara de Comercio, las trabas para la legalidad han sido muchas, los trámites largos y la incertidumbre del negocio cada vez más grande. Nada más la consecución del SOAT ha sido imposible, pues, según el mismo Alberto, “ninguna aseguradora hasta la fecha se compromete a asegurarnos”.

El gremio, unido; las autoridades, no tanto

En el último censo realizado por la Secretaría Distrital de Movilidad, en alianza con la Universidad Nacional, en el 2013, se registraron 3477 triciclos y 3054 trabajadores, cifras que probablemente estén desactualizadas. De acuerdo con otros estudios, en localidades como Bosa, Kennedy o Suba ejercen más de 4000 triciclos, sin contar otras localidades con alto número de triciclos, como Usaquén o Engativá.

En ese mismo año, el Concejo de Bogotá, con base en el análisis de dicho censo y como solución a las protestas llevadas a cabo por el gremio de bicitaxistas en 2012, realizó el Proyecto de Acuerdo 180 de 2013, en el que “ordena la reglamentación de la prestación de servicio público urbano en los vehículos denominados bicitaxis”.

Más de 3 años después, la realidad sigue siendo la misma, la pelota se la pasan de entidad a entidad y nadie da soluciones. El Ministerio de Transporte dice que es jurisdicción de la Secretaría de Movilidad, mientras que esta última alega que la Corte Constitucional ordenó al Ministerio, junto con la Alcaldía, regular la actividad en la capital.

Martha Sánchez, usuaria del transporte dice que es una salida fácil, su peso y edad le impide caminar rápido y los bicitaxis le ayudan a llegar a tiempo a su trabajo; le gustaría que lo legalizaran para tener plena seguridad al usarlo. Guillermo Castiblanco, por el contrario, no se encuentra satisfecho con el servicio. Asegura que es incómodo; las tarifas, muy caras y representan también otro problema para la ya fragmentada movilidad bogotana.

Por su parte, los entes gubernamentales se encuentran indecisos. Mientras el alcalde Enrique Peñalosa dice apoyarlos y piensa organizarlos una vez el Ministerio los legalice, Ediles y Alcaldes locales se encuentran en desacuerdo sosteniendo que la actividad es peligrosa e innecesaria. Dicen que si se decide legalizar hay que regularla severamente y aplicar los correctivos correspondientes.

Lo cierto es que en la actualidad los bicitaxis se encuentran entre las seis modalidades de transporte informal que existen en el Colombia. El gremio está unido, quieren lograr la legalidad, pues esto les beneficia.

“No nos gusta esta situación, nos tienen como ratones, llega tránsito y nos toca escondernos rápido como ladrones-manifiesta Alberto López- estamos dispuestos a cumplir las reglamentaciones que nos den las autoridades, queremos tener un trabajo digno”, agrega.



Foto: María Camila Paredes

Los dueños de bicitaxis cobran 10.000 pesos al día a los conductores cuando el vehículo es a pedal y 20.000 pesos cuando este tiene motor.

Vistazo al vecindario

El aviso de Aissami



Nicolás Hernández
Periodista
Nicolashche@unisabana.edu.co
@Nicolashc20

El 22 de febrero pasado, el vicepresidente de Venezuela, Tareck El Aissami, le respondió al Departamento del Tesoro estadounidense por haberle incluido en la lista negra de la Oficina de Control de Bienes Extranjeros (Ofac). Un hecho que penetró en el ego del multimillonario. ¿Cómo lo hizo? A pesar de no poder invertir en los Estados Unidos y tener congeladas sus cuentas, bajo figura de la Vicepresidencia, Tareck compró una página entera del diario The New York Times -cuyo precio oscila entre 75,000 y 175,000 dólares- para publicar una carta contra Steven Mnuchin, secretario del Departamento del Tesoro.

Palabras más, palabras menos, El Aissami se defendió y aseguró que el Departamento del Tesoro ha sido engañado por sectores políticos, cabilderos y grupos económicos, cuyo objetivo es evitar que Estados Unidos y Venezuela reconstruyan sus relaciones políticas y diplomáticas sobre la base del reconocimiento y el respeto mutuo.

Más allá de que este político venezolano tenga o no razón, está de por medio el criterio ético de The New York Times.

Mucho se le ha criticado a cantantes, futbolistas, modelos y actores por hacer parte de las grandes fiestas de mafiosos. Ejemplos hay por montones: René Higuita jugaba fútbol con Pablo Escobar; Maluma se presentó en la isla Margarita, Venezuela, a pesar de la crisis económica de ese país; Arcángel y Don Omar han cantando en casas de mafiosos.

La prensa, cada vez que ocurren estos casos éticamente incorrectos, se ha encargado de presionar para que el artista de explicaciones.

Sin embargo, nadie ha cuestionado lo que hizo The New York Times. Un medio que posiblemente se hizo 'el de la vista gorda' y, a pesar de que su cliente está dentro de una lista negra que le impide pagar una editorial, decidió aceptar, tomar el dinero, publicar y olvidarse de la situación actual de Venezuela.

El salario mínimo integral en Venezuela es de 148.638 bolívares, es decir, 34 dólares aproximadamente. Eso quiere decir que con los 175.000 dólares que el Gobierno le pagó al periódico americano habrían podido pagarle el salario integral de un mes a 5.147 venezolanos.

The New York Times ha sido uno de los medios que más ha invertido en investigaciones periodísticas sobre Venezuela y la vida de los "venecos" en EE.UU. Pero, hubiera sido más útil que se hubiesen abstenido de recibir este dinero, priorizando sus intereses. Económicamente, Tareck El Aissami lo hizo posible, pero es éticamente cuestionable.

Ávidos de buen periodismo

EDITORIAL



Manuel Ignacio González Bernal
Decano
Manuel.gonzalez@unisabana.edu.co
@Manuelgobe

Desde esta esquina de la edición número 96 de *En Directo* quiero saludar, por primera vez, a todos los lectores. Digo por primera vez, porque, aunque fui uno de los fundadores de esta aventura hace 17 años, ahora regreso a estas páginas como editorialista, privilegio concedido por el Director a quien ocupa la posición de Decano de la Facultad de Comunicación de La Universidad de La Sabana.

En 2000 publiqué en el joven *En Directo* (que entonces se llamaba *Acceso Directo*) un artículo titulado Los Esclavos del silencio, porque en ese entonces, siendo estudiante de la Facultad, quería hacer un llamado de atención sobre el fenómeno de la censura que afectaba a los periodistas colombianos. Recuerdo que, por ese entonces, al consultar a varios de los más destacados investigadores periodísticos del país, me encontré con que la principal censura provenía de ellos mismos, debido a los temores y presiones por los vínculos políticos o económicos de sus medios.

Han pasado 17 años y ese tema me sigue preocupando. Considero, incluso más que antes, que la sociedad necesita periodistas libres que, de manera crítica y rigurosa, examinen las actuaciones de los poderosos y su impacto en los ciudadanos. Periodistas que comprendan que para un país la codicia



cia y la falta de valores de unos pocos pueden tener consecuencias nefastas en la vida de millones.

La corrupción que campea por organizaciones públicas y privadas parece que por estos días se ha profundizado y se ha convertido en un fenómeno cada vez más global. En este escenario, ¿qué pasaría si no tuviéramos periodistas comprometidos con la verdad, capaces de contarnos historias como las de Agro Ingreso Seguro, el carrusel de la contratación, los desvíos de fondos de Saludcoop, los papeles de Panamá u Oderbrecht?

Los colombianos no podemos acostumbrarnos a la corrupción, ni resignarnos a tener una mala calidad de vida porque algunos decidan apropiarse de los recursos que nos permitirían tener co-

legios públicos, vías para transportarnos, acueductos funcionales, hospitales suficientes e, incluso, comida para los más pobres y desvalidos. Para nuestro país es importante que los periodistas nos cuenten qué se robaron y cómo lo hicieron, para que tomemos consciencia y condenemos social, política y judicialmente a aquellos que atentan contra la estabilidad social.

Por eso, los periodistas valientes deben contar con nuestro apoyo como ciudadanos; debemos reconocerlos, leerlos, valorarlos y entenderlos, y defender su trabajo, porque de este se desprende un fenómeno de control social importante que nos aleja de la anomia y el caos. No podemos creer que, en época de redes y comunicación digital, o de "post verdad", hayamos superado la necesidad de contar con información cierta y de calidad. La importancia de cultivar el buen periodismo está precisamente en la capacidad que éste tiene de mantener a los ciudadanos parados en la realidad y en alerta frente a las amenazas. Me es grato y emocionante volver a las páginas de *En Directo*, porque en este medio universitario llevamos más de 17 años acercando a varias generaciones de jóvenes al buen periodismo, al que cuestiona, investiga, analiza y cuenta. Para nuestra Facultad, *En Directo* no es un periódico más. Al apoyarlo, consideramos que estamos promoviendo una actividad que tiene importancia estratégica para la estabilidad y el buen funcionamiento de la sociedad. Acá estamos formando los periodistas del mañana.

Espejo del arrogante

LABRA PALABRA



Jairo Valderrama
Columnista
jairo.valderrama@unisabana.edu.co

Cuando se escucha por ahí "usted no sabe quién soy yo", uno sospecha que este padece de un complejo extremo de inferioridad, debido a que quisiera gritarle al mundo cómo es él; pero la arrogancia que lo envuelve impide que otros lo consideren. Y, efectivamente, a quién le va importar quién es él. Por lo regular, quiere llamar la atención a partir solo de la superficialidad (la superficie, la cáscara que lo envuelve). Es esclavo de la última versión de teléfono (siempre en sus manos), solo viste ropa de marcas reconocidas y desea conducir automóviles costosos (muy costosos); sueña con viajar por el mundo y hospedarse en hoteles con tantas estrellas como el cielo, pero su bagaje lector apenas le permite llegar a un estadio. Cada mes, la sacrificada obtención de una tarjeta de crédito aumenta el grosor de los eslabones que atan su salario, porque quiere cubrir las imposiciones del mercado, no sus necesidades vitales. A escondidas bebe cerveza, pero presume con todas las marcas de whisky; le encanta el tejo, pero se ufana de lograr numerosos "hoyos en uno"; ha visto todas

las películas de El Paseo, pero finge un análisis cuidadoso de Lo que el viento se llevó.

Muchos como él mascan chicle de manera incesante. Emanan una fragancia que acepta con mucha dificultad la valoración de colonia; por lo regular, acarician una y otra vez el mentón con un forzado ceño fruncido (quizás vio una foto de Sartre, y junto a este la palabra "filósofo"). ¡Qué se va a hacer!: ante un espejo los monos también imitan.

Si solamente calza una marca especial de zapatilla, supone que puede levitar, y lo logra, pero en sentido inverso. Saca pecho para mostrar a un jugador de polo de gran tamaño adherido a su camiseta, como si esta oficiara de capa a lo Harry Potter: se vuelve invisible. Sin embargo, quiere ser tenido en cuenta, solicitado, admirado, rogado, esperado. Ya no recuerda cómo sonreír, porque para eso se ha entrenado. Solo contrae el músculo cigomático por acto reflejo; pero quizás nunca sepa que a la risa verdadera la moldean un criterio libre y la tranquilidad de conciencia, no solo los músculos. En su interior, solo habitan la tristeza y el aburrimiento, porque olvidó creer en sí mismo. Las apreciaciones ajenas sobre él conforman la base de sus decisiones; así, se pronostica que la felicidad la concibe como una utopía. Envía imágenes de corazones con cada mensaje de texto, y con la infructuosa

esperanza de validar el amor si tiene muchos "likes". Quizás nunca reciba cada noche la sublime promesa al oído de "estaré contigo hasta el final del camino". Siempre se aproxima a las "mujeres bellas", desconociendo esa gigantesca redundancia, porque toda mujer es bella.

El temor a afrontar al mundo lleva a este bufón a admitir las adulaciones como si fueran elogios. En las noches, cierra los ojos antes de dormir para convencerse de que esas mentiras sociales dirigidas a él pueden convertirse en verdad: así se aplica su morfina emocional. Su genuflexión aparece cada día ante el altar de las modas y los monigotes de la farándula. Conoce a todos los famosos del espectáculo, pero le aterra evidenciar los aportes a la Humanidad de los personajes célebres: compararse con los grandes es su mayor tortura.

Definitivamente, busca evadirse a gran velocidad por largas y amplias autopistas, construyendo en su fantasía masificados aplausos, para exhibirse, para mostrarse (se acuerda de que en Facebook cuenta con 15.000 "amigos").

En el amplio mar de la soledad que soporta, únicamente ve un trozo de tronco pulverizado, al cual se aferra y con el cual terminará por hundirse.

Sí: un idiota puede conducir un Ferrari, pero un Ferrari no cura la idiotez.

Con vuestro permiso.

Banco de vida

El Banco Público de Sangre de Cordón Umbilical ya cuenta con 1.100 unidades de sangre listas para trasplante que costarán diez veces menos que las compradas en el exterior.



Foto: Sara Gabriela Basto Barrera

El procedimiento de preparación de la unidad de sangre puede costar alrededor de 7'000.000 netos.



Sara Gabriela Basto Barrera
Periodista
sarabasba@unisabana.edu.co
@saragabrielab96

En 2012 se inauguró el Banco Público de Sangre de Cordón Umbilical (BSCU) en Bogotá. Nuestro país es el cuarto en Latinoamérica en apoyar este tipo de conservación de células madre, seguido de Argentina, Brasil y México. La sangre de cordón umbilical es fuente de millones de células madre, específicamente de un tipo de ellas conocido como célula progenitora hematopoyética, es decir, que regenera glóbulos blancos, rojos y plaquetas. El trasplante de estas células ayuda a curar enfermedades de la sangre como la leucemia, los linfomas y la anemia.

El Banco Público está vinculado al Instituto Distrital de Ciencia, Biotecnología e Innovación para la Salud (IDCBIS) y a la Secretaría de Salud. Un grupo de investigadores de estas entidades desarrollaron el proyecto gracias a que se presentó ante el sistema de regalías y fueron adjudicados los recursos.

Esto permite que las madres gestantes en el momento del parto donen la sangre del cordón umbilical y de la placenta, lo cual no representa ningún peligro o dolor para el niño o la materna. “Si hoy hay una tecnología disponible para salvar la vida de niños y adultos que tienen como única opción el trasplante, la traemos al Hemocentro, la desarrollamos o la ponemos a disposición de la población. Es distinto a un banco privado”, afirma Bernardo Camacho, Director Científico del IDCBIS y especialista en Medicina Transfusional de la

Universidad Nacional de Colombia. Estas células son guardadas bajo estrictas condiciones de sanidad porque, según Diana Tovar, encargada del área de procesamiento de las células en el BSCU, cada uno de los procedimientos necesitan un protocolo diferente ya que cualquier anomalía puede descartar la unidad. En el proceso de descongelamiento se pierde el 50% de las células madre que había en un principio.

“En algunas ocasiones la unidad no alcanza para una persona adulta y se tienen que utilizar dos, por eso se usan más en niños”, afirma Natalia Raga, funcionaria del área de procesamiento de las células.

Este procedimiento permite darle una nueva oportunidad a las personas que afrontan enfermedades que afectan el sistema inmune, el metabolismo y la médula ósea. De hecho, hacen efecto

en otro tipo de enfermedades. Entre ellas, se han encontrado resultados positivos en pacientes con enfermedad arterial oclusiva crónica, esclerosis sistémica sin respuesta al tratamiento convencional y mieloma múltiple, entre otras.

Trasplantes en Colombia

Los trasplantes de sangre de cordón umbilical en Colombia vienen realizándose desde antes de la creación del BSCU, pues la Clínica Marly y la Fundación Hospital de la Misericordia (HOMI) han importado unidades de sangre de países como España y Estados Unidos para realizar este procedimiento.

La Fundación HOMI realiza anualmente entre 20 y 25 trasplantes en niños con algún tipo de leucemia. Cada tras-

Pros y contras

Según un estudio realizado por un grupo de científicos de la Universidad de Minnesota, los trasplantes de células de sangre de cordón umbilical son igual de efectivos que los trasplantes de médula o de sangre periférica y esto permite que haya más rapidez en el procedimiento porque se busca por medio del registro internacional para saber cuál HLA es compatible y se puede importar. Tiene menos riesgo de poseer algún tipo de infección debido a que proviene de un recién nacido y no es un procedimiento doloroso para el donante. Las desventajas del procedimiento es que, al ser descongeladas las células madre, se muere al menos el 50% y los pacientes adultos pueden requerir más de una unidad para ser completamente sanados.

plante tiene un costo aproximado de 400 millones de pesos incluida la unidad. El BSCU permite realizar este procedimiento por la décima parte aquí en Colombia, pues no sería necesario realizar importaciones donde cada unidad cuesta entre 40 y 90 millones de pesos. Según estudios realizados por el Instituto Nacional de Salud, en 2014 solo se realizaron 27 trasplantes de células madre de cordón umbilical, pero desde el 2013 se han recolectado 3466 unidades de sangre.

Hoy, el BSCU tiene alianzas con HOMI y con el Hospital Pablo Tobón Uribe, en Antioquia. Cuenta con 1500 unidades de sangre de cordón crío preservadas y 1100 listas para trasplante. A pesar de ser una solución eficaz para curar enfermedades, aún no posee mucha acogida en el país debido a la falta de conocimiento de las maternas.

Bancos de cordón privados vs públicos

Hasta el 2012, en Colombia había 15 instituciones privadas que ofrecían la conservación de células de cordón umbilical para ser usadas en el futuro, como Redcord, que viene operando desde 2003. Estas entidades no destinan las unidades de sangre para donación como el Banco Público, sino que las recolectan y conservan porque las familias lo desean en caso de que alguna enfermedad llegue al niño recién nacido o a alguno de sus familiares. La conservación de una unidad de sangre de cordón en esta institución cuesta alrededor de \$380.559 pesos mensuales. La Academia Estadounidense de Pediatría recomienda que se guarde la sangre del cordón umbilical en los casos donde el hermano mayor del recién nacido tenga alguna enfermedad y pudiese beneficiarse del trasplante porque la probabilidad de que un niño necesite su propia sangre es una entre mil y 200 mil. Además, si el niño llegara a tener algún problema genético, esa sangre no funcionaría porque tendría genes contaminados que afectarían su salud.



Foto: Sara Gabriela Basto Barrera

De cada donante se debe guardar muestra de cordón, placenta y sangre.

Bachillerato Internacional

DIPLOMA IB, EN ENTREDICHO

El diploma en bachillerato internacional (IB) no goza de tantas ventajas como las anunciadas. *En Directo* indagó y decidió contar la noticia en formato de cómic.



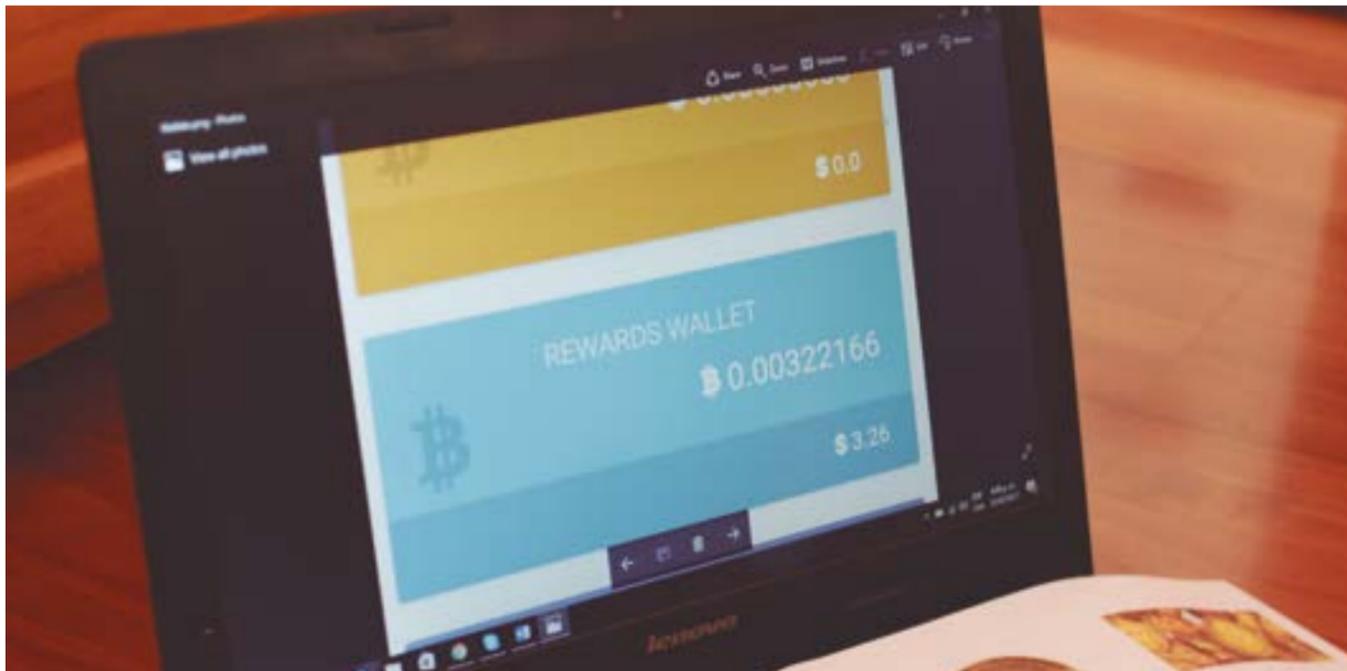


Foto: Daniela Cortés

Aunque no tienen respaldo legal, el bitcoin gana terreno en el mundo financiero.

Bitcoin

La moneda alegal

La primera transacción con bitcoin (BTC) fue la compra de dos pizzas. El usuario intercambió diez mil BTC en 2010. En la actualidad, un BTC equivale a 1.064 dólares, o sea 3'037.100 de pesos. Así las cosas, la pizza, tendría hoy un valor de 32 millones de pesos.



Daniela Cortés Parra
Periodista
danielacopa@unisabana.edu.co
@Danny_Cortes95

Alejandro Alvarado no nació para estudiar. A los 22 años, es dueño de una red de mercadeo, gana en dólares y está listo para invertir en una idea emprendedora: una nueva plataforma tecnológica para realizar negocios que le reportan ganancias cada 300 días.

Alvarado es usuario de bitcoin y socio de la empresa AirBit Club, que se dedica a realizar compras y ventas de divisas virtuales y redes de mercadeo con esta criptomoneda, creada por un grupo de personas denominado Satoshi Nakamoto. Su principal fin ha sido eliminar cualquier tipo de intermediario en transacciones de dinero o compras virtuales.

“Existe un número limitado de monedas bitcoin, lo que evita que se devalúe”, explica Alvarado. “Sólo van a existir 21 millones de monedas en total, no se van a producir más”. Por medio de un algoritmo creado por Nakamoto, cierta cantidad de monedas se pone a “circular” en internet y, por medio de la “minería de datos”, se localizan en la red.

Para garantizar el límite de monedas hasta el 2140, cada cuatro años se reduce a la mitad el número. En 2009 se crearon 50 unidades cada 10 minutos. Este año se crearán 12.5 en el mismo lapso. Las monedas están respaldadas por criptografía, un sistema de seguridad que automatiza la producción.

El modelo se basa en la ley de la oferta y la demanda. El aumento de consumidores hace que copias de esta moneda seduzcan a ciudadanos que desean hacer parte de mercado.

Al no conocer el rostro detrás de las

criptomonedas, los gobiernos no tienen cómo intervenir ni cerrar la Internet. Es por esto que no hay seguridad de por dónde está entrando el dinero que soporta estas monedas. “Cuando recién inició bitcoin, se usaba estrictamente para negociar en el mercado negro, pues no hay registro legal de las transacciones. En países como Venezuela y Argentina, se ha usado para lavado de dinero”, dijo Heather Vescent, futuróloga experta en economía cibernética y criptomonedas.

¿Confiar en bitcoin?

El escepticismo que despierta el uso de dinero digital permite que el anonimato se mantenga y el rastro no sea público, lo cual hace al bitcoin muy volátil, o sea variable. Al no existir respaldo legal, la especulación se vuelve el factor determinante en el comportamiento del BTC.

“Los bancos BBVA y Grupo AVAL están metidos con bitcoins. Si ellos están ahí, es porque es bueno”, afirma el emprendedor Alejandro Alvarado.

Si bien es cierto que BBVA invirtió en tecnología bitcoin, no significa que haya comprado las monedas. La información está disponible para quien se contacte con el centro de servicios financieros de esa entidad, pero aún no está habilitada la compra de paquetes virtuales para realizar transacciones. “El banco no las compró directamente, sino que invirtió en una plataforma que soporta ese mercado”, indicó una funcionaria del centro de servicios financieros del BBVA a *En Directo*.

Alvarado define la moneda como alegal (ni regulada ni prohibida, según el diccionario). Explica que bitcoin no es legal, por lo que no hay que declarar impuestos sobre las transacciones hechas con esta moneda. Tampoco es ilegal porque no está estrictamente prohibido tener esta criptomoneda. El problema ocurre cuando la moneda se desplome, haya un retiro masivo o se produzca una estafa, ya que el Estado no podrá apoyar a quienes pierdan dinero.

Heather Vescent defiende que “cuando tenemos una moneda local estable, bitcoin es un riesgo, uno demasiado alto para la clase media y baja”.

“ Al gobierno no le conviene promover el uso del bitcoin porque somos los usuarios los que vamos a controlar el mercado ”

¿Una moneda normal?

Como modelo de negocio de inversiones, bitcoin funciona. Se compra, se espera que se valore y se retira. Este es el modelo en el que opera Alvarado. “Lo uso

para reunir rápidamente el dinero que necesito”, afirma. Maneja monederos virtuales como Wirex, que le permiten ver cuánto dinero recibe por inversión y, compra y venta de divisas.

“Lógicamente, para allá vamos. Lo que pasa es que al Gobierno no le conviene porque somos los usuarios lo que vamos a controlar el mercado”, reflexiona Alvarado. Pero, ¿cómo una moneda, que depende enteramente de la confianza de la gente, puede entrar a competir con el dólar o el peso colombiano? ¿Es miedo a perder el control económico? ¿Está Colombia lista para este dinero virtual?

Taller de periodismo

Clase.com

Estudiantes de Comunicación participaron en Taller de ENTER.CO

Entre diciembre y enero pasados, Enter.co llevó a cabo su primer Taller de Periodismo Multimedia, un ejercicio en el que estudiantes de periodismo tuvieron la oportunidad de hacer parte del equipo editorial que produce la revista y el sitio web asociados a la marca.

Durante dos meses, los estudiantes Juan David Botero, Miguel Porras y Frank Reyes Quintero, de la Universidad de La Sabana, y Lina María Hernández, de la Universidad Central, participaron en diversas sesiones académicas que combinaron con ejercicios prácticos en los que pusieron en práctica lo aprendido durante sus primeros semestres universitarios.

De acuerdo con Iván Luzardo, director del taller, se trata de un espacio esencial para que los estudiantes puedan practicar en un ambiente similar al que encontrarán en su vida laboral. “La iniciativa nos deja resultados muy positivos, no solo desde el aporte que los participantes hicieron al medio, sino también por la manera como Enter.co ubica a estos jóvenes en un contexto realista que les aporta a su formación”, explicó Luzardo.

Los estudiantes tuvieron la oportunidad de conocer en detalle la forma en la que se hace periodismo en medios impresos y digitales, con énfasis en temáticas como tecnología, entretenimiento, música, cine, automóviles y tendencias.

De acuerdo con Frank Reyes, de cuarto semestre, “gracias al taller, mis habilidades de escritura y redacción mejoraron mucho, a la vez que he sentido cómo es trabajar realmente en un ambiente laboral”.

Enter.co realizará nuevas ediciones de su Taller de Periodismo Multimedia en la temporada de vacaciones de mitad de año, por lo que ha abierto la invitación a los estudiantes interesados en participar a estar atentos a su sitio web (www.enter.co) y redes sociales, a través de las cuales se anunciará la próxima convocatoria a comienzos de mayo de 2017. Puede consultar más información enviando un correo a ivan.luzardo@enter.co



Foto: David Esteban

Estudiantes participantes en el taller.

Maestro a los 14

¡Jesús, qué requinto!

Que la música colombiana siga creciendo, que todo el mundo la conozca y que el requinto se convierta en un instrumento universal, es el sueño de Jesús Alejandro Sánchez.



Juan Camilo Ortiz Villa
Periodista
juanorvi@unisabana.edu.co

Apenas tiene 14 años y ya sabe cuál es su propósito: rescatar la música del interior del país. Por su dedicación, talento en el tiple requinto y reconocimientos recibidos, ese objetivo, por grande que sea, es posible.

Jesús Alejandro Sánchez Peña, o 'Jesusito', como lo llaman sus dos hermanos, es un "tiplista" que nació en Bogotá, pero que ha pasado su vida en Guasca, Cundinamarca, donde encontró la pasión por la música. A los ocho años tuvo su primer acercamiento a los instrumentos de cuerda pulsada y aprendió a tocar la guitarra. Pero dos años después se adentró en el requinto, el que se convertiría en su instrumento de preferencia.

Sus maestros han sido sus dos hermanos mayores, quienes se han dedicado, desde hace 18 años, a la música del interior. Miembros de la Casa de la Cultura de Guasca han empleado su experiencia para que Jesús dé rienda suelta a su talento. "Tener a estos dos maestros en casa es algo muy bonito", dice el novel tiplista.

Juan Pablo, el mayor de los tres hermanos, explica que el menor es "alguien consagrado a su instrumento; curioso, pero disciplinado. Es un niño aún, pero ya valora mucho la música colombiana, sus raíces, y lo ha hecho muy bien".

"Yo lo definiría como inquieto", cuenta Felipe, el segundo hermano. "Él, muchas veces, no se queda con lo que

uno le da, sino que explora más. Se inquieta por darle otro toque al requinto".

Felipe y Juan Pablo conforman, junto con Ricardo Martínez, el Trío Nuestra Herencia. Pero Jesús se les ha unido en ocasiones, como cuando se presentaron en México, España y Francia. "Es grato presentar esta música en esas otras tierras", expresa Jesús. "Lo que es de esta zona realmente no se conoce, pero gusta muchísimo".

En Braga, Portugal

En octubre del año pasado, Jesús fue uno de los 17 finalistas del Premio Iberoamericano para Jóvenes Talentos, realizado en Braga, Portugal. Fue uno de los tres representantes de Latinoamérica en un concurso en el que compitió, no solo con otros intérpretes de música, sino con artistas circenses y escénicos.

El "tiplista", acompañado en tarima por sus hermanos, dispuso de apenas cinco minutos para demostrar de qué estaba hecho. Felipe, en el bajo eléctrico; Juan Pablo, en la guitarra; y Jesús, obviamente en el requinto, intentaron un popurrí con el que hicieron un recorrido por guabinas, torbellinos, polcas, pasillos y joropos... ¡en cuatro minutos y medio!

"Fue una experiencia grata. Tan solo haber sido seleccionado entre los finalistas me hizo sentir muy bien. Se lo debo a mis hermanos, que me han inculcado la música colombiana desde pequeño, y todavía conservamos esas raíces".



Foto: Juan Camilo Ortiz Villa

Felipe, en el bajo eléctrico; Jesús, en el requinto y Juan Pablo, en la guitarra.



Foto: Julio Cascavita

Entrada de Arepas Cool en la calle 99 con carrera 13.

Migraciones venezolanas

Difícil emprender en tierra ajena

La condición de inmigrantes pone en desventaja a las personas que están en busca de nuevas oportunidades.



Julio Martín Cascavita Camacho
Periodista
julicasca@unisabana.edu.co
@julicascavita

El 11 de marzo de 2011, dos profesionales venezolanos, decidieron abandonar su natal Caracas para migrar a Bogotá. "Nos fuimos en el momento justo. Alcanzamos a salir y a salvar algo del dinero que teníamos en Venezuela".

Los dos socios vendieron sus carros, gastaron sus ahorros y pidieron un préstamo para viajar a Colombia. Arrendaron un pequeño apartamento en la calle 45 con carrera séptima y buscaron un local donde pudieran emprender su nueva idea de negocio: una tienda de arepas típicas venezolanas.

Más aún, para hacerle frente a la continua llegada de migrantes venezolanos, la Cámara Colombo-Venezolana había visto necesario asesorarlos en temas de carácter económico. Con ese propósito, hace un año convocó la conferencia "Herramientas de integración para venezolanos en Colombia" para meterle el diente a esos asuntos que más atormentan a los recién llegados: salud, manejo financiero, trabajo.

Jesús Gallardo y Arthur Gil habían llegado en una ola migratoria en 2011, integrada principalmente por profesionales afectados por las políticas de expropiación y devaluación del Bolívar. Y allí estaban, con su nuevo negocio en la calle 99 con carrera 13: Arepas Cool.

Asentarse en Bogotá

"Si te fijas, la gente está desesperada, ya no importa si se es profesional o no, importa tener algo de calidad de vida".

El negocio de Jesús y Arthur lleva más de cinco años ofreciendo arepas, y sus dueños tienen la firme intención de abrir nuevas sucursales. Los meseros y los cocineros son también venezolanos. Jadith, uno de ellos, les pide a los cocineros, con un acento que no se ha aclimatado al frío de Bogotá, un pape-lón y una capresa.

El viaje de Jadith fue diferente al de sus jefes. Él no cuenta con un título profesional ni tuvo muchas opciones para elegir dónde forjar su futuro. Se dio cuenta de que no podía asegurarse un buen futuro a sus hijos y decidió cruzar la frontera a principios de 2015. En Cúcuta, y con no más de 400 mil pesos, viajó a Bogotá, se quedó algún tiempo en la casa de un amigo y buscó empleo. La motivación de Jadith era "vivir, sólo vivir", como había dicho, en una nota de prensa, Daniel Pagés, presidente de la Asociación Venezolana en Colombia, al referirse a la situación que enfrentaban los migrantes venezolanos.

Xenofobia

"Los casos de discriminación son puntuales. Pero claro, a uno, como extranjero, lo tocan mucho", dice Jesús, quien se acompaña de su socio Arthur para traer a la memoria la tarde de ese 19 de agosto del 2015 en que el presidente Maduro decidió cerrar la frontera.

En esa ocasión, casi a las tres de la tarde, un hombre se acercó a la fachada de Arepas Cool, agarró la bandera venezolana que cuelga en la puerta del negocio y les gritó a los empleados: "¡Venezcos de mierda, por qué no se van!".

"En ese momento se sintió lo lejos que estábamos de casa", comentó uno de ellos. Algunos colombianos se excusaron, pero el recuerdo que permanece es el de una venezolana que, tras morder una empanada de queso, lloró, pues estaba hecha del mismo sabor de las de casa.

Ultimate frisbee

Tulio, el incansable

Desde hace 19 años, Tulio Vesga se levanta con el objetivo de que el ultimate frisbee, un deporte de equipo que une elementos del fútbol, baloncesto y rugby, sea más conocido en Colombia.



Foto: Santiago Garzón

El ultimate es jugado por 2 equipos de 7 jugadores cada uno. El número de jugadores puede variar dependiendo de la modalidad.



Santiago Garzón
Periodista
santiagogaca@unisabana.edu.co
@sadac94

Su vida: el disco. Su misión: trabajar para posicionar a la Selección Colombia en la élite mundial de este deporte. Este duitamense, que cuenta con una gran experiencia internacional, está jugando a sus 37 años la Copa Momentum, un torneo mixto de ultimate frisbee que se juega desde el 25 de enero hasta el 22 de marzo de este año. Su equipo, el “Bombas de súper demolición”, se encuentra en la primera posición de la tabla.

En su mejor época, a comienzos de siglo, Tulio era el más ágil. Su rapidez y versatilidad lo ubicaban siempre como uno de los jugadores más importantes del equipo. Su lanzamiento preciso del frisbee le permitía realizar largos pases a sus compañeros. El gol siempre se veía más cercano cuando él tenía el disco. Era el James del ultimate, el cerebro, el arquitecto.

“Vesga participó como jugador en tres mundiales de clubes: Australia 2006, Vancouver 2008 y Praga 2010”

Participó como jugador en tres mundiales: Australia 2006, Vancouver 2008 y Praga 2010. Como entrenador, dirigió a la Selección Colombia de la categoría sub 24 en Toronto 2012, consiguiendo el cuarto puesto. Pero, luego de esos logros, Tulio no ha parado. Ha trabajado en cinco universidades de Bogotá enseñando este deporte, intentando transferir sus conocimientos a nuevos talentos. De esos talentos, espera armar su equipo para el mundial de Australia, en la categoría sub 24, que se va a celebrar en el

2018 y del que será su entrenador. Tulio dedica su vida al desarrollo del ultimate para que, en algún momento, el gobierno colombiano ponga su mirada en los deportistas y brinde un apoyo económico. Afirma que, en Colombia, talento es lo que hay. “Se han logrado triunfos importantes. En el 2016 las chicas quedaron segundas en el mundial de Londres. Cada vez conseguimos más adeptos a este deporte”.

Para Juan Pablo Torres, principal organizador de la Copa

Momentum, contar con la participación de figuras como Tulio le da un plus a la competencia. “Es muy valioso para nosotros que esté participando y le guste. Su forma de ser, su nivel de compañerismo, su forma de ver este deporte, es inigualable”. Este año se celebra la tercera edición de la copa, la cual tiene un formato de liga y lo disputan nueve equipos. Además del ultimate, Tulio o “Tutuy” -como le dicen sus amigos- tiene otra pasión: la

fotografía. Su gusto por las fotos nació gracias a los viajes que hizo representando a Colombia como jugador y entrenador en los mundiales en que participó. Su afición por la fotografía comenzó empíricamente, capturando paisajes y geografías lejanas que por su rareza le llamaban mucho la atención. Como a medida que pasaba el tiempo, el arte de retratar le gustaba más y más, decidió estudiar fotografía en Foto Design, una academia co-

lombo-argentina de fotografía publicitaria y de moda. Desde entonces, ha trabajado en varios proyectos. Actualmente, es el fotógrafo de “7contra7”, una banda de Hardcore que nació en el 2012.

Espera salir campeón de esta Copa Momentum. Tulio, el inoxidable del ultimate, seguirá aportando grandes cosas a este deporte que, hasta ahora, empieza a conocerse en nuestro país y tiene una proyección fuerte a nivel mundial.



Foto: Santiago Garzón

El deportista Tulio Vesga preparándose para participar en la Copa Momentum.



La diez de la Selección

Foto: Salua Murad

Yoreli Rincón saliendo a la cancha del Zipa González, en la segunda fecha de la Liga Águila Femenina.

¡La capitana!

Los medios se vuelcan a ver a las llamadas 'Superpoderosas' en el debut de la Liga Águila. Yoreli Rincón, la máxima referente de Patriotas S.A, tendrá en su espalda, de nuevo, el número 10 y la tarea de resurgir de las cenizas.



Salua Murad Rodríguez
Periodista
saluamuro@unisabana.edu.co
@salua_96

Yoreli Rincón, aquella 'Superpoderosa' que mostró su talento en el 2010 en Ecuador, al mando de las que se coronaron como subcampeonas, no volvió a relucir junto a sus compañeras, pues en el último mundial femenino en Canadá la selección no cumplió las expectativas. Sin embargo, con la apertura de la nueva Liga Profesional Femenina, resurge de las cenizas, levanta de nuevo sus alas y muestra que hay una nueva historia que contar. Parece que la personalidad de Yoreli Rincón siempre se viste de amarillo, azul y rojo. Todo el tiempo emana alegría y comparte una sonrisa con cualquiera que se le acerque. Alejandro González, su novio, la describe como una mujer disciplinada y entusiasta, pues ella siempre quiere hacer algo diferente y quiere hacer más para no conformarse con lo



Foto: Salua Murad

Patriotas buscando abrir el marcador frente a Fortaleza.

que tiene. También, Ómar Vásquez, jugador de Patriotas y quien la conoce desde hace cuatro años, señala que siempre se presenta como una amiga, es compañerista y es extraño verla triste.

Yoreli es la cara más reconocida del equipo de Duitama. Para el técnico, Mauricio Galindo, ella es una gran líder, "es un

aporte importante para nuestro club y buscamos que cada día ella nos dé la mano". Cuando habla de ella se percibe la gran admiración y respeto que tiene "el profe" por la jugadora. "Es un honor tener debajo de la batuta a la mejor jugadora de Colombia", afirma.

Nació en Piedecuesta, Santander, fue criada en un ho-

gar donde el aroma del fútbol era inevitable, ya que su papá fabricaba balones, su mamá y hermano eran aficionados a este deporte. La jugadora fue afianzando su gusto por el fútbol al pasar de los años. A pesar de los diferencias con su papá, quien afirmaba que ese deporte era para hombres, la santandereana logró enamorar

“ Esto va para grande. Al principio tenía miedo por la asistencia y la inversión de los clubes, pero te das cuenta de que la gente quiere entrar y patrocinar el proyecto ”

rarlo con la finta y precisión de su juego. Le dio a probar el fútbol con aroma de mujer y lo encantó. Yoreli, en medio de risas, dice que ahora su papá es su fan número uno.

La capitana de la Selección empezó jugando en el Nantes F.C, un equipo de su barrio en el que ella era la única mujer. Luego, buscando un futuro más prometedor y queriendo jugar con mujeres, se presentó a la selección de su departamento, Santander, en donde le cerraron la primera puerta, pero la jugadora no se rindió



Foto: Salua Murad

La diez de Patriotas fue la protagonista frente a Fortaleza

y empacó sus maletas para ir rumbo a Tolima. Allí, en la tierra del salpición y los boleros, Yoreli encontró un cupo en la selección del departamento, la cual se convertiría en su plataforma para obtener un cupo en la selección Colombia Sub-17. Con la amarilla puesta y el 10 en su espalda, Yoreli ha disputado mundiales sub-17, sub-20 y mayores. También ha llevado la bandera de Colombia a recorrer el mundo, pues fue la primera jugadora de fútbol profesional de Colombia, en participar en la Liga Brasileña en el XV de Piracicaba. Luego, como si se tratara de una basculación, Yoreli pasó de Brasil a Suecia, de Suecia a Estados Unidos, de Estados Unidos a Italia y de Italia a Noruega. Jugó en equipos como el LDB FC Malmö, Western New York Flash, ASD Torres Calcio y Avaldnes II.

El despertar en su tierra natal

Para Yoreli es gratificante que en Colombia se le esté dando el crédito que merece al fútbol femenino. “Para mí era primordial estar aquí cuando saliera la liga porque yo era una de las jugadoras que más había peleado porque se hiciera la igualdad en nuestro país”. Yoreli llegó a Patriotas con la ilusión de ganar el campeonato y retribuir, de alguna manera, la ayuda que el actual presidente del club, César Guzmán, le brindó en sus inicios, los momentos más difíciles. “Fue mi padrino hace 14 años, yo no tenía con qué comer y yo sufrí de gastritis aguda y él me conoció en una cancha, me sacó del entrenamiento y me dijo: usted es la mejor jugadora de Colombia. Yo tenía 13 años, yo nunca le conté de mis necesidades, pero él me daba dinero cada vez que nos encontrábamos.” La diez no es James Rodríguez, pero tiene tan buen pie como él. No es Messi, pero goza de una destacable agilidad mental para filtrar balones. Tampoco es Cristiano Ronaldo, pero tie-

El Dato

El técnico de la selección del Tolima fichó a Yoreli a los 12 años, durante una prueba de tres días.

ne la sagacidad del 7 del Real Madrid.

El fútbol femenino será un deporte que se tendrá que hacer con las uñas, ya que no va a poseer el poderío económico del masculino. Sin embargo, esto no la hará vivir a la sombra del mismo porque el componente de magia y pasión es único en el balompié de mujeres.

“Para mí, el fútbol es todo y me ha dado todo lo que yo nunca imaginé. Por eso, intento devolverle con disciplina, amor y pasión”.

Así como lo hizo aquel 2010, Yoreli está dispuesta a alcanzar el punto más alto. El haberse perdido los Juegos Olímpicos de Río 2014 fue, quizás, el golpe más duro de su carrera, pero la mujer diez no se deja caer y cuando se cae es para volver a levantarse. “Yo no supero no haber ido a los Juegos Olímpicos, porque son momentos por los que uno debe pasar. En esta profesión se está expuesto a eso todos los días, pero fue muy duro porque es un campeonato que se presenta cada cuatro años y para el que me preparé cuatro años y fue ocho días antes del viaje que me fracturé el tobillo.”

El ave fénix despertó y, esta vez, se va a quedar para escribir en el país su propia historia llena de pasión y gloria, un ingrediente que aún mantiene el fútbol femenino, pues a las niñas no les sobra la plata y sí el amor por el balón.

Fútbol femenino

Las chicas "superpoderosas"

Las 'superpoderosas', aquel grupo de mujeres que, en 2010, con valor llevó la bandera del país en alto, hoy está viendo los frutos, pues Colombia estrena la Liga Profesional Femenina.



Salua Murad Rodríguez
Periodista
saluamuro@unisabana.edu.co
@salua_96

Siete años han pasado desde aquella final del Sudamericano Sub-20 de fútbol femenino en la que la Selección Colombia se coronó como subcampeona y consiguió, por primera vez, un cupo al Mundial de Alemania 2011, en el que obtuvieron el cuarto puesto.

Desde entonces, las llamadas 'Superpoderosas', ese equipo conformado principalmente por jóvenes aficionadas o profesionales que tuvieron que buscar suerte en otros países, dejaron un legado en Colombia que

hizo creer que el fútbol no era solo para hombres.

Jorge Perdomo, presidente de la División Mayor del Fútbol Colombiano (Dimayor), explicó que el fútbol femenino ha tenido reconocimiento a escala mundial y las colombianas se han destacado en mundiales, sudamericanos y Juegos Olímpicos, lo cual posicionó a la mujer en el deporte.

La historia del fútbol femenino se había venido construyendo desde 1998 en el primer Sudamericano al que asistió la Selección Colombia, también las selecciones departamentales aportaban al fomento de este deporte en las niñas, quienes se veían en la obligación de viajar al extranjero en busca de oportunidades, ya que el fútbol profesional no se

asomaba como una opción de vida para ellas.

Iván Novella, gerente deportivo de la Dimayor, explicó que de la mano con la Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA), se impulsó el proyecto de la Liga profesional femenina para fomentar el talento nacional y mostrar el desarrollo del deporte femenino en el país. Entre sus objetivos próximos está la postulación de Colombia como sede del mundial 2023.

Apostarle a la Liga

Los equipos femeninos profesionales cuentan con 25 jugadoras inscritas, las cuales pueden ser entre ocho extranjeras, ocho aficionadas y las demás, nacionales.

Actualmente, la División Colombiana de Fútbol Aficionado (Difutbol) reclama los derechos de transferencia de las jugadoras, pero la Dimayor defiende, con base a dos decisiones jurisprudenciales de la Cámara de Resolución de Disputa de FIFA del 2011 y 2015, que el derecho de transferencia no aplica al fútbol femenino por ser un deporte en desarrollo.

Jorge Perdomo resaltó en entrevista con *En Directo* que la Dimayor hizo una inversión de tres mil millones de pesos para asumir todos los gastos de transporte aéreo y terrestre, también de hospedaje en los sitios de concentración y la dotación.

Varios de los equipos grandes decidieron aplazar su debut en la Liga Femenina. Enrique Camacho, presidente de Millonarios, argumentó que no conformó un equipo femenino por la temporada de sanción que dejó un impacto económico de 3400 millones de pesos, “no estamos en capacidad de crear una plantilla femenina de alto nivel competitivo de acuerdo con nuestra historia y tradición.”

Por reglamentación de la Conmebol, los clubes tienen plazo de conformar un equipo femenino hasta el 2018. Esto es un requisito para que los equipos masculinos puedan participar en la Copa Sudamericana y la Copa Libertadores en las temporadas 2018 y 2019.



Diego Ochoa Camargo

Otro día para ganar

Un accidente en la más reciente competencia reina de los Nacionales de Ruta puso a prueba, una vez más, al ciclista boyacense.



Santiago Garzón
Periodista
santiagogaca@unisabana.edu.co
@sadac94

La tarde agoniza. Diego Ochoa, de 23 años, descansa tras la dura competencia que disputó durante la mañana. Israel Ochoa, su padre, el reconocido pedalista que se mantuvo en competencia hasta los 46 años y que fue conocido como “El Rápido”, conduce el vehículo rumbo a Paipa, Boyacá, la tierra natal de ambos.

Diego no se siente tranquilo del todo. Sabe que dio todo de sí en la prueba reina del Campeonato Nacional de Ruta, que terminó su recorrido en el Parque Nacional Olaya Herrera de Bogotá. Pero algo lo atormenta: la caída que sufrió en la última vuelta. El piso mojado por la intensa lluvia desestabilizó a “El Rápido”.

“¿Qué hubiera pasado si no me hubiese caído?”, se pregunta. Sergio Luis Henao se había fugado, y Diego, tras un esfuerzo de más de cinco horas, se mantenía en el pelotón, pero no le alcanzó para la medalla.

Ochoa se preparó durante un mes para la competencia. Corrió de 5 a 7 horas diarias, se enfocó en resistencia y recorridos largos. Su padre dice que es disciplinado, le exige cada vez más. A ‘El Rápido’ le gustaría que su hijo tuviera una rutina fija, pero para Diego no es problema no tener un despertador.

En 2014, mientras competía en el Clásico RCN, entre Sincelejo y Montería, perdió el control de su bicicleta tras cojer un hueco. Se fracturó un pómulo, el maxilar y otros huesos.

Las marcas en su rostro no son su preocupación, pero sí la de su madre. María Camargo sufre cada vez que ve a su hijo en acción, por eso no presencia las competencias. Tras el accidente de 2014, llegó a pedirle a Diego que dejara el ciclismo. “Pienso que las cosas se salen de las manos, y hay que tomar el riesgo”, dice con ilusión, como si se acordara de su victoria en la Vuelta Ciclista a Segovia, en 2012, o en el Tour de Gironde, en junio de 2014.

Cuando Diego pasó la meta esa tarde de febrero de 2017, estaba destrozado, su brazo sangrante, su uniforme empapado en sudor. En la parte baja de su espalda colgaba el número 80. Sergio Luis Henao, el ganador, había llegado 4 minutos antes. Pantano, Quiroz y otros tres ciclistas, también habían pasado por allí.

Después de la competencia

Se había levantado a las 5:10 de la mañana para poder resistir la jornada. Se miró el raspón, guardó silencio y miró a la tarima donde premiaban a los ganadores. Dio vuelta al manubrio de su bicicleta y arrancó unos cuantos metros hacia arriba. Dos horas después salió del hotel con su padre, rumbo a Paipa.

Son las cinco de la tarde. Diego no se siente tranquilo del todo. No le molestan las dos horas de viaje que le esperan. Él y su padre están acostumbrados. El séptimo puesto conseguido en este Campeonato Nacional de Ruta no le satisface, pero lo motiva a seguir creciendo. Su objetivo para este 2017 es superarse.



Foto: Santiago Garzón.

Los ciclistas se preparan para el embalaje final.



Foto: María Camila Rincón

Actualmente se le conoce como liga DirecTV por cuestiones de patrocinio.

Baloncesto

En busca de patrocinador

Sin un patrocinador oficial, después de 9 meses de pausa, la Liga Profesional de Baloncesto comienza su temporada a finales de marzo con los ocho equipos que la conforman.



María Camila Rincón
Periodista
mariarinmo@unisabana.edu.co
@mariarinmo

Este año la Liga Profesional de Baloncesto no va a contar con el apoyo del que era su principal patrocinador, DirecTV. Por esta y otras razones el torneo tuvo que aplazarse durante el segundo semestre de 2016. Por ahora, retoma la liga sin ningún patrocinador oficial.

El presidente de Piratas de Bogotá, José Tapias, aseguró que la organización tomó la decisión de no seguir patrocinando el torneo debido a políticas internas de la empresa, pues, según les informaron, están invirtiendo en otros proyectos y los que no mantuvieran mucho dinero los tenían que retirar. El baloncesto ciertamente no lo consideraban un negocio rentable. A esta salida, además, se sumó la finalización de los derechos de transmisión del canal WinSports, quien solo los mantuvo hasta el 2016.

La Liga no se podía arriesgar en comenzar el torneo en el segundo semestre del año pasado, porque corría el peligro de que se alargara al 2017 y que los partidos más importantes del torneo no se pudieran transmitir.

Es por eso que los ocho equipos conformantes de la División Profesional de Baloncesto tomaron la decisión de aplazar la liga. Los más afectados con el aplazamiento del campeonato

son los jugadores, pues no tienen una fuente de ingresos segura y algunos no pueden seguir practicando, entonces deben dedicarse a otras actividades mientras comienza el torneo.

El director técnico de Piratas de Bogotá, César Cassiani, comenta al respecto que “se afecta cada equipo porque los jugadores no están jugando durante ese tiempo”.

El presidente de Piratas de Bogotá, José Tapias, menciona que el 2017 es un año clave para el baloncesto colombiano. El propósito de la liga este año es darle la oportunidad a los que quieran entregarse completamente al deporte y darles los recursos para hacerlo.

Los equipos no se pueden armar si no tienen cómo pagarle al entrenador y las canchas en las que practican. La influencia del baloncesto en Colombia ha ido aumentando con los años desde que DirecTV comenzó a patrocinar el torneo en el 2013, la liga ha tenido mucha más acogida por el público. “En los últimos 7 años, ha crecido la demanda del baloncesto, más gente asiste a los partidos y los ratings del canal Win Sports se fueron aumentando”, cuenta Martínez.

Sin un patrocinador que financie la liga, es muy difícil que esta salga adelante, y sin este torneo, los jugadores de la selección colombiana de baloncesto, no se pueden preparar para los campeonatos internacionales que se llevarán a cabo en el 2017, entre ellos, las eliminatorias para el mundial de baloncesto que tendrá lugar en la República Popular de China en 2019.



Juan Sebastián Fajardo
Camacho
Periodista
juanfaud@unisabana.edu.co
@sebastianfa09

Rugby

Carneros Andes, la apuesta capitalina

19 años cumple este club en el desarrollo y promoción de este deporte en Bogotá como fuente de recreación y competencia deportiva.

El 18 de febrero inició el torneo Bogotá Capital Rugby, en el que participan 40 equipos. Para la primera edición de este año, Carneros Andes llega como uno de los equipos más fuertes del torneo. Según sus cálculos, para este semestre están en condiciones de salir campeones en dos de las tres categorías en las que participa: dos masculinas y una femenina.

En la liga bogotana, Carneros se destaca como uno de los mejores clubes. El año pasado, en el torneo finalización de la Liga Bogotana de Rugby, el primer equipo masculino quedó en segundo lugar, luego de perder la final contra su clásico rival, Barbarians, por tan solo un "try" (jugada que consiste en apoyar el balón con las manos, brazos o pecho en la zona de anotación del equipo rival).

Gabriel Paris, con 20 años de edad, ya se encuentra dentro de la plantilla de la primera división de Carneros. A pesar de su poco tiempo con el equipo, recuerda con gran tristeza la pérdida de dicha final, pero resalta la unión y el trabajo del club con los jóvenes como él. "Como equipo, Carneros funciona muy bien, cada vez aco-



Foto: Sebastián Fajardo

Carneros poniéndose a punto para disputar el torneo.

gen a más chicos que ven en el rugby otra opción diferente a lo típico como el fútbol. Cuando llegué, éramos pocos los jóvenes; hoy en día, entre el primer y segundo equipo somos cerca de 15 jugadores por debajo de los 25 años", afirmó.

Pablo Lemoine, actual presidente del club, quien, de sus 30 años de edad, lleva vinculado ocho en la institución, ha intentado volver a levantar el nombre de Carneros y en general del rugby bogotano. "Hoy en día el rugby a nivel

nacional ha crecido muchísimo, tanto así que Bogotá, que siempre estuvo arriba en los torneos nacionales, en los últimos años, se ha visto rezagado por Antioquia, Santander y Norte de Santander", aseguró.

Él, como presidente de Carneros, es consciente de que aún están en deuda con el proyecto de escuelas de formación en rugby, pues ellos tan solo funcionan con categorías mayores, a partir de los 17 años, en las que los jugadores de mayor experiencia son los mismos entrenadores. Andrés Moreno, vicepresidente del club, y Andrés Amórtégui, tesorero, también siguen cumpliendo esta labor.

Pero el crecimiento del rugby en Bogotá no solo depende de Carneros, sino que es un trabajo de la mano de sus mismos rivales. Al respecto, Guillermo Arturo García Zapata, presidente de la Liga de Rugby de Bogotá, afirma que "en total son 11 los clubes adscritos a la liga, de los cuales ciertos miembros conformamos la directiva de la liga y estamos encargados de promover y desarrollar el rugby con las mejores condiciones en Bogotá". Según datos de la misma Federación de Rugby, en Colombia, de 2.400 practicantes en el año 2007, se pasó a más de 11.000 en 2014. Esto gracias al arduo trabajo de la Federación, las ligas y los clubes que, con trabajo y dedicación, han ido uniendo fuerzas para hacer del rugby un deporte masivo, donde la rudeza, choques y golpes solo quedan dentro del campo de juego. Por fuera, sin que importen las diferencias, prima el trabajo colectivo.

"Bolo aéreo"

A puro pulso

Cada vez más el tejo se erige como práctica profesional organizada. Ligas y escuelas programan campeonatos y forman nuevos deportistas.



Juan Sebastián Fajardo
Camacho
Periodista
juanfaud@unisabana.edu.co
@sebastianfa09

Con un fuerte estallido suena la primera "mecha". Don Luis, 40 años, celebra su primera "moñona". Jorge Muñoz, dueño del Campo de Tejo BYM, en Kennedy, lo observa mientras atiende a sus clientes. "Aquí vienen para distraerse, para jugar y pasar tiempo entre amigos, para tomarse unas buenas cervezas después del trabajo", dice. Vive con su esposa, con quien administra el negocio, que funciona de cinco de la tarde hasta las 11 de la noche, entre semana, porque los fines de semana la jornada suele alargarse.

Don Luis, que ahora espera que llegue nuevamente su turno para lanzar, hace memoria:

"Desde chiquito, me ha gustado jugar tejo. Mi papá me llevaba a las canchas de Tabio a verlo jugar". El gran trofeo para el ganador del "chico" era no tener que pagar la cuenta, explica. Pero las cosas han cambiado.

Desde hace más de 500 años, el tejo se creó como una práctica deportiva. Los indígenas lo practicaban en su tiempo libre y les gustaba acompañarlo con chicha. Pero, a partir del nacimiento de la Federación Colombiana de Tejo, el 23 de marzo de 1954, esta práctica popular comenzó a organizarse. Las primeras competencias oficiales se realizaron en 1996. Luego, en junio de 2000, mediante la Ley 613, el tejo se erigió como deporte nacional de Colombia, único reconocido como autóctono.

José Vicente Castro, secretario general de la Federación

Colombiana de Tejo, afirma que "esa entidad busca promover el tejo como un deporte, que no solo se vea como una práctica de barrio, sino como una disciplina que exige de una preparación física y técnica".

El tejo también se practica en países vecinos como Venezuela, Ecuador y Brasil. Se han realizado torneos internacionales como el que se llevó a cabo en 2009, en el Coliseo Evaristo Trujillo, de la Unidad Deportiva Panamericana, en Cali.

El trabajo

La Federación, las ligas que la conforman y las pequeñas escuelas de tejo son las encargadas de definir una agenda de eventos en todo el país.

Vicente Vanegas, presidente de la Liga de Tejo de Bogotá, afirma que poco a poco ha au-



Foto: Sebastián Fajardo

Campo de tejo BYM en Kennedy, Bogotá.

mentado la cantidad de jugadores que participan en campeonatos. "Existen escuelas de tejo, algo impensado antes por la asociación del juego con el alcohol y la informalidad. Y desde las ligas se realizan capacitaciones para formar árbitros y preparadores. Todo un panorama del que está lejos el campo de tejo que administra Jorge Muñoz.

"Dentro de los campeonatos nacionales y locales, hay categorías femenina y sub 25. También realizamos torneos específicos para los niños y jóvenes, como el encuentro

de escuelas y el Intercolegiado Supérate, en el cual participan jugadores a partir de los 15 años", aseguró Vicente Castro. El tejo no dejará de ser una práctica social, una reunión de amigos para jugar y tomar de vez en cuando una cerveza, una de las formas de entretenimiento más populares en pueblos y barrios del país, como ocurre en la cancha de don Jorge, donde juega don Luis. Pero también, ha ganado reconocimiento como práctica oficial, como estructura organizada para fomentar la sana competencia y el deporte.

Viajes

¿Y quién cuida la casa?

El cuidado de casas, mejor conocido como *house sitting*, ha ido tomando fuerza en Europa. Se trata de una práctica que ayuda al viajero a ahorrar dinero de su presupuesto a cambio de ayudarle a otro a cuidar su casa o mascota. Actualmente hay más de diez redes para hacerlo.



Foto: Exequiel Guerra

Casa de campo en donde Exequiel y Magali se hospedaron durante su estadía en Australia.



Natalia Molano
Periodista
nataliamolto@unisabana.edu.co
@nataliamolano3

En sus sesiones matutinas de ejercicio, Ramiro recorría 3 kilómetros. Como estaba en una zona rural de Bulgaria, su vecino más cercano se encontraba más o menos a esa distancia. Le gustaba visitarlo; era un anciano barbado, con apariencia descuidada que había sido comandante de un barco de marina mercante. Tenía muchas historias que contar como horas para hablar. Siempre le ofrecía una copa de Rakia, una bebida alcohólica típica para acompañar la conversación que, a pesar de su inglés improvisado, fluía naturalmente como las aguas donde había navegado. Ramiro vivió tres meses en Bulgaria, pero antes estuvo en otros países de Europa. Ya estaba cansado de su vida en Argentina, lo que tenía estaba bien, pero no le era suficiente.

“ Hay muchos valores en juego. En lugar del dinero, está el respeto, la confianza y cuidar lo de otro como si fuese propio ”

Así fue como empezó el viaje que lo llevaría a conocer nuevos territorios. El primer obstáculo para tomar la decisión fue el dinero, pues los tiquetes, el hospedaje, y demás, era algo que no podía costearse.

El cuidado de casas es una tendencia que ha venido creciendo cada vez más en Europa y Oceanía. Se trata de dejar el cuidado de la casa en manos de un extranjero que viene al país, así el dueño no tiene que pagar por ello, y el viajero no tiene que costear su hospedaje. Esto funciona gracias a varias páginas web, cuyo objetivo es encontrar cuidadores a los dueños y viceversa. Una vez, el dueño de la casa encuentra un postulante con buenas referencias y que esté acorde con sus peticiones, se entrevistan vía Skype y acuerdan las fechas y las tareas que tiene que hacer el *house sitter*, como alimentar a los animales, arreglar el jardín, etc. Ramiro cuenta que “si la gente local te ve como turista, no se abre tanto contigo. Esa es la ra-

zón por la que me gusta viajar de esta forma, porque me permite viajar despacio, no simplemente estar una semana en un sitio y después moverme, sino tomarme el tiempo para estar en un lugar, para entender más la cultura, entender lo que la gente está viviendo. Ya que al fin y al cabo el turista es turista y siempre va a ser un poco ajeno a conocer la cultura de un país desde adentro”. “Hay muchos valores en juego. En lugar del dinero, está el res-

peto, la confianza y cuidar lo de otro como si fuese propio”, afirma Exequiel, otro argentino que, después de haber trabajado cuatro años en su profesión, decidió que esa no era la vida que quería vivir. Con un dinero que estaba ahorrando, empacó maletas y se fue a Nueva Zelanda.

En Ballarat, una ciudad pequeña en Australia, cuidó su primera casa. Por su parte, Vanessa Vouilloz, una francesa de unos 50 años que ha utiliza-



Foto: Ramiro Ramírez

Granero en donde estaban las gallinas que Ramiro tenía que cuidar.

Cómo funciona

En internet se pueden encontrar más de diez redes para hacer *house sitting*. Aunque en la mayoría hay que pagar alrededor de USD\$90 anuales para suscribirse, el costo es económico si se compara con pagar un hostel u hotel por noche. Entre ellas están TrustedHouseSitters.com (una de las más populares), HouseSitter.com y Mind-Myhouse.com. También se encuentra Nomador, la cual es gratis. El dueño de la casa elige entre los *house sitters* postulantes, se entrevista con el que haya elegido y concuerdan las fechas para cuidar la casa.

do la red *Trusted House Sitters* para encontrar alguien que le cuide su casa mientras ella se va de vacaciones, afirma que ha sido una gran experiencia.

En Latinoamérica

El cuidado de casas en Latinoamérica, hasta ahora está comenzando, existen casas para cuidar en Costa Rica, Puerto Rico, Argentina y Ecuador. Los dueños usualmente son europeos que llegan a Suramérica porque el costo de vida es más económico y, cuando quieren volver a a su país, contactan a un *house sitter* para que cuide su propiedad. “Aunque el *house sitting* en Latinoamérica no se está dando por latinoamericanos, sí está en el proceso de empezar a darse en el continente”, afirma Exequiel. Para Ramiro, el cuidado de casas no se da en Sudamérica por las redes de amistad y familiaridad que tenemos los latinos. “Tiene mucho que ver con el tipo de relaciones que los latinos establecen”. Hoy, Ramiro está en su natal Argentina, reencontrándose con personas que no había visto hace años.



Foto cortesía de Rolling Ruanas

Con sus capas mágicas del campo, los Rolling Ruanas pretenden llevar 'su traje de lana' para que el mundo goce con sus canciones.

Música made in Colombia

Baladistas de la carranga

Los Rolling Ruanas, la banda colombiana que mezcla rock con carranga, lanzó su primer álbum: *La balada del carranguero*. En Directo se puso la ruana y habló con sus cuatro integrantes.



William Moreno
Periodista
williammohe@unisabana.edu.co
@williammoher

La jocosidad de la carranga, ese género andino que le canta al campo, al olor de la tierra y a los campesinos, está impregnada en los Rolling Ruanas, cuatro músicos colombianos amantes del rock, que un día le apostaron a fusionar las letras de bandas legendarias como *The Beatles* y *Kiss* con los sonidos de la región donde se baila con traje de lana: el altiplano cundiboyacense.

El nombre Rolling Ruanas suena quizás a parodia. O mejor, a un homenaje a la banda británica de rock liderada por Mick Jagger. Ni lo uno ni lo otro. "Rolling es por lo de rolos y porque en la escena rock es una palabra de rápida recordación", aclara Fernando Cely, quien toca el requinto. Un día, mientras acompañaba a unos amigos a buscar una película, le lle-

gó como caído del cielo el nombre de esta banda que innovó en el mundo musical con una particular mezcla entre rock y carranga, producto de un par de hechos no premeditados.

El primero de ellos, un acorde espontáneo de tiple que sonó igual al inicio de *A hard day's night*, de *The Beatles*. La accidental armonía no pasó desapercibida y, luego de unos cuantos arreglos, el cuarteto adaptó la canción de los británicos y la tocaron en el Festival de Músicas Campesinas de Pitalito, Huila, en 2015. El público respondió bien y, aunque ese día también tocaron música tradicional, la acogida dio pie para pensar que quizás el camino era otro.

El segundo, el cover de *I was made for loving you*. El cuarteto pasó de las tarimas de Pitalito a los oídos de *Kiss*. La icónica banda de rock estadounidense de los años 70 publicó en septiembre de 2015 el cover en su página oficial de Internet. Ahí comenzó el boom de los Ro-

“ El músico, si arranca de ceros, necesitará como mínimo un año para darse a conocer ”

lling Ruanas, que condujo incluso a una infructuosa recolección de firmas para que la banda de rock carranguero, o carranga rock, abriera el concierto de los Rolling Stones en Colombia.

Los Rolling Ruanas, como algunas de las míticas bandas de rock, son cuatro. Fernando Cely toca el requinto (guitarra pequeña de cuatro cuerdas), Juan Diego Moreno es cantante e interpreta la guacharaca (instrumento musical de rascado acompañado por un peine o trinche), Jorge Mario Vinasco, el tiple (guitarra pequeña de doce cuerdas) y Luis Guillermo González, la guitarra.

Los cuatros bregan por abrirse paso en la escena musical, que factura anualmente unos tres billones de pesos, principalmente por las pro-

ducciones de reguetón y electrónica, de acuerdo con Guillermo Mazorra, gerente regional de la disquera Sony Music.

Ser independiente en Colombia no es fácil. El músico, si arranca de ceros, necesitará como mínimo un año para darse a conocer, sin contar el tiempo de composición y grabación del material discográfico, pues la industria es más exigente y competitiva que antes. Por lo general, en la actualidad no basta con grabar el disco, sonar en radio y salir de gira. Las nuevas tecnologías obligan a los músicos a promocionarse en redes sociales y a conseguir lugar en los servicios digitales de música.

Los Rolling Ruanas lo han hecho. Aparecieron como un fenómeno viral y han roto esquemas con una mezcla de lo urbano y lo rural, reflejado no solo en su música, sino en su atuendo, en su humor y en su despliegue en el escenario. "Ser independiente tiene sus altibajos, pero yo creo que, con una propuesta

El nuevo disco

La balada del carranguero, un álbum compuesto por diez temas narra el viaje de un músico campesino, "hijo del sol y del acero", por tierras colombiana. Una historia sobre un personaje misterioso en busca de su destino, que sobre sus hombros lleva una ruana, esa capa típica que protege del frío de la altiplanicie andina colombiana, y un tiple, instrumento nacional y compañero fiel del carranguero. "En este disco van a escuchar lo que somos nosotros de la manera más visceral, más orgánica e, incluso, más romántica... y un poco intelectual, por qué no", explica Juan Diego Moreno.

bien lograda, siendo sobre todo muy auténtico con lo que se quiere, se encuentra la clave de esto", dice Juan Diego, la voz principal.



Foto: Daniela Vélez

Calle 12 con carrera 2 en La Candelaria

En La Candelaria

Bajo Los Chismosos

En 1995, 33 esculturas fueron instaladas en fachadas de La Candelaria. Veintidós años después, varias han desaparecido.



Daniela Vélez
Periodista
danielaveda@unisabana.edu.co
@ddvelez

Chismes bajo Los Chismosos

El sol se pone pasadas las seis. Olga Luna mira hacia la calle. Su local, una marquería ubicada en la carrera tercera con calle 12, está adornado con la figura del celador. Luna, 76 años, explica que, desde hace 20, se adueñó del local. “La estatua llegó dos años antes. Varias veces la he mandado a restaurar”. Restaurar en el sentido real del término, porque, como Olga explica, las restauraciones constan, únicamente, de pasar una capa de pintura. “No conozco bien su historia. Sólo sé que la hizo el maestro Jorge Olave como un regalo a la localidad”, recuerda. De manera análoga a la diversidad de los ‘habitantes’ de La Candelaria, las percepciones sobre la obra de Olave varían. Diagonal al Chorro de Quevedo, en una callejuela, está la figura del embolador. Gonzalo Manrique, productor de televisión, es dueño de la casa de la que la estatua intenta caer. Allí ha vivido durante 55 años. “Es una estatua linda y la aprecio, pero no me genera la admiración que a los demás”, dice Manrique.

Así, la obra de Olave, matizada por diversas percepciones, da muestra de la versatilidad del Centro Histórico para, a través de su cotidianidad, expresar los rasgos que involucran a toda una nación... en la que todos tenemos algo de ‘chismosos’.

Los sonidos de los claxon y de las campanas están matizados por los pasos de los transeúntes del Centro Histórico de la capital. Los habitantes pasean “distantes” de las casas y los tejados. Pero otros, los extranjeros, se sorprenden por el conjunto de la que, alguna vez, fue Bogotá en su totalidad. Miran al cielo y se topan con una mirada inerte. Continúan el recorrido con paso sosegado, pues, en esa mirada, reconocen la naturalidad del paisaje.

En 1995, Jorge Olave, “El Maestro”, decide homenajear en La Candelaria a los personajes que hacían parte de su cotidianidad con una serie de estatuas nombradas *Los Chismosos*. Según el Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, la intención del maestro Olave fue un intento de integración ciudadana para “involucrar a ciudadanos anónimos que existen y tienen su propia historia”.

“Mi padre quiso dar visibilidad a las personas representativas de la zona: al ciudadano del común, al artesano”, explica Laura Olave, hija de “El Maestro”. En 2011, dos años antes de su muerte, Olave sustituyó varias que estaban en mal estado. Las nuevas aludieron al habitante contemporáneo de La Candelaria, convertida ya en un centro turístico, lleno de historias, entre la vida y la muerte, que está en constante movimiento.

Legado

El otoño del librero

Aunque internet no ha sido una amenaza para los libros, ha llegado la hora de pensar en el retiro.



Daniela Vélez
Periodista
danielaveda@unisabana.edu.co
@ddvelez

A los 13 años Carlos Bello se acercó a una gran biblioteca en su ciudad natal, Mariquita, Tolima, y, en su vastedad, notó el encanto de lo que tenía entre sus manos. Leía en voz alta para un invidente, Roberto Galvis, a quien, hoy, recuerda con cariño. Y comenzó a enamorarse de la literatura.

“Los libros son una cosa bella y la biblioteca de Galvis era magnífica, me impresionó mucho”, recordó.

García Márquez señaló que la única figura mítica que había dado América Latina era la del dictador. Leyéndole a Roberto, Carlos Bello se enamoró de la literatura Latinoamericana y de las crónicas sobre dictadores de Miguel Ángel de Asturias. Tal vez, por esa razón, su librería sea una conjugación entre el derecho y la literatura, aunque esta en menor proporción.

“Yo comencé vendiendo apuntes en la Universidad Libre mientras estudiaba derecho, y nos iba tan bien, a mí y a mis dos socios, que comenzamos a vender libros. Tenía la mochila llena de libros, pesaba mucho”.

Fueron los primeros pasos para su librería Ciencia y Derecho, que abrió en 1973. “Hay una discusión profunda sobre si el derecho es una



Foto: Daniela Vélez

Carlos Bello, dueño de una de las librerías de La Candelaria.

ciencia o una disciplina. Mis ex socios lo consideraban una ciencia, mas para mí es una disciplina. Ellos ganaron la discusión y la librería quedó como se llama. Ahora que soy el único dueño, decidí mantener el nombre”.

Carlos está sentado de cara a la calle. Pasean extranjeros y estudiantes. Amenaza con llover. “Así ha sido siempre Bogotá, sólo que antes era más sucia, llena de ratas; recuerdo que debíamos cuidar los libros con veneno”.

Su primera librería la tuvo en el barrio Palermo, a una cuadra de la emblemática Universidad Nacional. Hasta allí, en 1989 cuando las mujeres comenzaron a estudiar derecho, llegaban hombres jóvenes buscando libros.

“Una de las mejores satisfacciones es cuando vuelves a ver

a esos jóvenes convertidos en profesionales”, como le ocurrió con Pedro Aguilar, el abogado de los hermanos Noguera en el recordado y triste caso de la niña Juliana Samboni.

Tiempo después, su negocio migró a la zona histórica de La Candelaria. Durante los 36 años que lleva de librero, Bello vio con asombro la llegada de las tecnologías que, según decían, amenazaban la supervivencia de los libros. Lo vivió primero con la irrupción de la fotocopidora. Pensó que esa máquina los iba a quebrar. No pasó.

Luego llegaron los celulares, la internet y las TIC, pero entendió que, contrario a lo que pensaba, este era un gran invento que resaltaba la importancia de los libros. “El mundo está cambiando para bien”, afirma, sintiéndose optimista en su oficio.

¡Dale play!



The xx – I see you (2016)

Para ser una banda a la que muchas veces se describe como minimalista, The xx le pone una cantidad enorme de drama y emoción a su música sutil en este disco. El trío británico hace una introspección, borrando las fronteras entre el pop de guitarras indie, el R&B y la música dance en canciones despojadas que son tan elegantes e inquietantes como extrañamente seductoras para el oído.



Foto: William Moreno

En Tango Discos la venta de vinilos creció un 100 por ciento.

Vinilos

Resucita el *long play*

Llegaron en la década del 50 y cuando parecían extintos y obsoletos, los vinilos resurgen con cifras de ventas récord y marcan su regreso al mercado musical en Colombia.



William Moreno
Periodista
williammohe@unisabana.edu.co
@williammoher

Algunos le dicen elepé, otros prefieren el término vinilo, e incluso hay quienes le llaman pasta o acetato. En todo caso, representó la principal forma de publicar y consumir música en el mundo a partir de los años 50, cuando las grabaciones en disco se convirtieron en un fenómeno de masas. Canciones míticas como *Heartbreak Hotel* de Elvis Presley fueron immortalizadas en frágiles discos de 78 revoluciones de laca negra, que después fueron sustituidos por los 45 rpm y constituyeron el rotundo éxito en las máquinas de tocadiscos.

El fenómeno duró poco. A finales de los ochenta apareció el CD, un nuevo formato físico de 12 centímetros de diámetro y con capacidad para 80 minutos de sonido que opacó los 30,5 centímetros de diámetro y el máximo de 50 minutos del elepé. La industria musical se volcó a este nuevo formato y el mundo comenzó a descartar sus tocadiscos para comprar reproductores digitales. Pocos años después, la llegada del nuevo milenio y el auge de la era digital trajo nuevas formas de consumir música, como los aplicativos móviles. Pero ahora, cada vez son más las personas que desean revertir el fenómeno y regresar al formato analógico. El año pasado en el Reino Unido, país líder en el mercado del vinilo, se vendieron más de 3,2 millones de elepés, registrando así las mejores ventas de discos de vinilo, en 25 años, de acuerdo con cifras de la *British Phonographic Industry* (Industria Fonográfica Británica).

En Colombia

En los últimos siete años, esta tendencia ha impactado la industria musical del país a tal punto que las grandes disqueras han optado por lanzar discos en vinilo. El resultado de esta estrategia ha sido todo un éxito. Por ejemplo, Sony Music, la disquera que maneja el 70 por ciento del mercado musical, vendió cerca de 20 000 unidades en formato vinilo en 2016 (16 mil unidades más, respecto al año anterior).

Las tiendas tradicionales de música se han visto en la necesidad de comercializar este formato debido a la alta demanda. En Tango Discos, la venta de vinilos creció un 100 por ciento. Su propietario, Álvaro Roa, le contó a *En Directo* que tan solo en diciembre se vendieron más de 400 tocadiscos.

Esta tendencia también se sintió en tiendas como La Musiteca, Discos Vértigo, Discos 22 y Mambo, ubicadas en el centro de Bogotá, entre las carreras Séptima y Novena y las calles 19 y 22. “Si bien tenemos nuestros coleccionistas que no dejan caer las ventas, es cierto que ahora los jóvenes nos visitan más”, dijo Sergio Álvarez, propietario de La Musiteca. En general, los distribuidores coinciden en que los consumidores más jóvenes adquieren vinilos por medio de dos modalidades. Por un lado, en las viejas tiendas de compraventa de discos usados, donde se tiene acceso a discos antiguos con un sonido ‘vintage’ y a precios bajos. Y por otro, las reediciones, de cien mil pesos en adelante, permiten a los compradores estrenar discos en otro formato.

Discotiendas retro en Bogotá

Se le tiene

Aunque para muchos parezca que adquirir música en formatos físicos ya no vale la pena, existe una gran cantidad de lugares en los que se mantiene viva esta tradición.



Javier Alexander Jiménez
Periodista
javierjica@unisabana.edu.co
@JavierJimnez5

El CD está muriendo, dicen. Plataformas digitales como YouTube y Spotify le propinaron una herida letal a la industria. Hoy son pocos los que acuden a una discoteca para comprar el último álbum de su artista favorito. Es una realidad difícil si se es una persona que gusta de obtener música ‘a la antigua’, pero lo es más cuando se es alguien que ha dedicado su vida a este tipo de artículos. En Bogotá existió una inmensa cantidad de tiendas musicales independientes que se vieron obligadas a cerrar sus puertas con los años. Aunque los melómanos son cada vez menos, varios de estos lugares se empeñan por sobrevivir a pesar de la crisis que atraviesan.

José Filiberto ‘Mortdiscos’, como se hace llamar, es dueño de un pequeño local en el centro de Bogotá. La existencia de su negocio, también llamado Mortdiscos, se remonta a los años setenta, cuando el metal y el *hardcore* eran desconocidos aquí. “En esa época, yo inicié la distribución de ese tipo de música gracias a un amigo que tuve. Viajaba mucho por Europa y me traía todo de allá, desde lo más famoso hasta lo más raro, así llegó el metal a Bogotá”. Aunque muchos consideren que el vinilo ha resucitado, para Antonio Lozano, administrador de la tienda The Beatles Abbey Road, los elepés siempre han sido bastante especiales para muchos. “El vinilo nunca perdió su lugar en el corazón de los coleccionistas, ellos siempre les dieron a

esos discos el valor que merecen. Lamentablemente, no todos hicieron lo mismo. Siempre nos hemos esforzado por guardar esos trabajos que las grandes compañías no volverán a sacar”.

El arte como un todo

En una casa ubicada en la calle 22 con carrera Séptima se celebra, cada dos meses, una feria en la que varias de estas personas se reúnen e intentan vender los mayores tesoros que cada uno ha encontrado. Así, rinden homenaje, en cierto modo, a la pasión que les ha dado tanto pero tan poco a la vez. En ese vasto océano se puede encontrar desde el primer álbum de King Crimson, hasta una temprana edición en casete de La tierra del olvido. Rarezas dignas de ser admiradas.

Ricardo Vásquez es un diseñador y artista del grafiti que está iniciando su propia colección de vinilos. “Por ahora estoy metido en la música colombiana, como la cumbia. Me gustan las cosas que la gente no conoce, vainas medio experimentales”.

Junto a él, un colorido tornamesa atrae las miradas de los curiosos. “Me lo vendió un venezolano que andaba necesitado de plata. Se fabricó en los años ochenta y está en perfecto estado. Me tomó mucho tiempo decidirme a pintarlo”.

Ricardo modificó el tornamesa con su propio arte, unió lo mejor de dos mundos y lo exhibe esperando que las demás personas encuentren en él la belleza que visualizó mientras lo pintaba. El diseñador tiene claro que “cada uno de estos objetos posee belleza, por eso es difícil intervenirlos. Tienen una historia, cicatrices. El olor que emanan, el envejecimiento de sus colores, son cosas que poseen incalculable valor”.



Foto: Javier Jiménez

Tesoros escondidos en una caja de acetato.

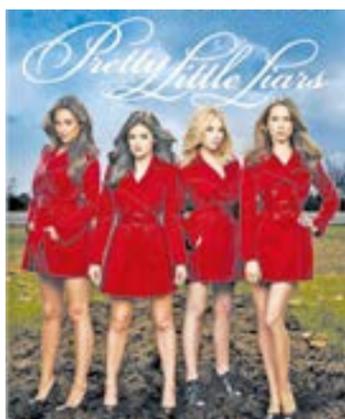
Top 5

Estas son las 5 series más vistas en Colombia de la plataforma Netflix.

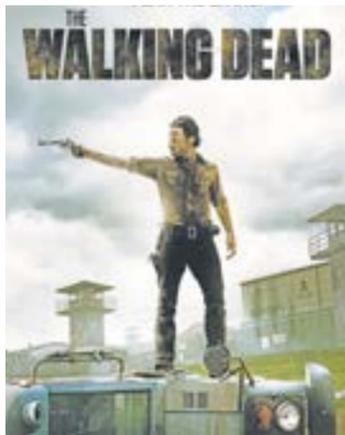
Por: María Camila Rincón



1. Orange Is the New Black
La serie estadounidense, creada por Jenji L. Kohan, encabeza la lista. Estrenada en 2013, es también la serie original de Netflix más vista en América. Con un humor negro, cuenta la historia de Piper Charman, una mujer que llega a prisión por transportar dinero proveniente del narcotráfico. La serie lleva cuatro temporadas.



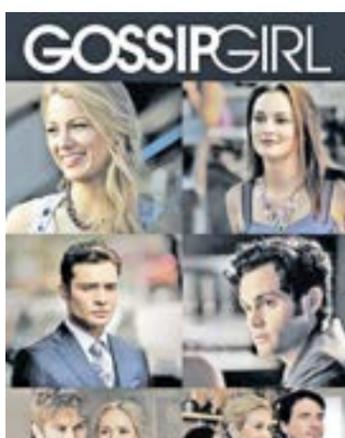
2. Pretty Little Liars
Basada en una saga de libros juveniles escritos por Sara Shepard, esta serie sigue la vida de cuatro adolescentes que sufren la pérdida de su mejor amiga y las consecuencias que provienen de dicho accidente. Se estrenó en el canal ABC Family en 2010. Lleva siete temporadas, pero la última aún no se estrena en Latinoamérica.



3. The Walking Dead
La serie de televisión creada y producida por Frank Darabont, se sitúa en un mundo posapocalíptico, donde un oficial de policía (Rick Grimes) se despierta de un coma que lo ha tenido dormido por años. Luego de encontrarse con los zombies salvajes que dominan el mundo, Grimes se encuentra con su familia y los sobrevivientes del momento.



4. Grey's Anatomy
Esta serie es un drama que narra el día a día de los cirujanos y enfermeras de un hospital ficticio en Seattle llamado Seattle Grace. Con 12 temporadas, *Grey's Anatomy*, además de tener éxito en Netflix, es una de las series más exitosas de la televisión pues solo el primer capítulo, emitido en marzo de 2005, tuvo 16,22 millones de espectadores.



5. Gossip Girl
Es una serie de televisión estadounidense de drama adolescente, basada en las novelas homónimas de Cecily Ziesgar. Contada por una narradora omnisciente, conocida como *Gossip Girl*, la serie gira en torno de las vidas privilegiadas de un grupo de adultos jóvenes en el Upper East Side de Manhattan en la ciudad de Nueva York.

Películas independientes

El rebusque cinematográfico

A pesar de los recursos que ofrece el Fondo de Desarrollo Cinematográfico y la Ley de Cine, realizar un largometraje en Colombia es un desafío que solo asumen los valientes.



Juan Camilo Ortiz Villa
Periodista
juanorvi@unisabana.edu.co

Hablar de cine independiente en Colombia supone un debate, porque falta un sistema de grandes productoras. Es así que directores como Gabriel González, realizador de *Estrella del Sur* (2013), creen que “si hay alguna independencia, es de las películas que se hacen por fuera de Caracol y RCN”. Otra postura sugiere que “ese tipo de cine es el que no está hecho para vender en taquilla, sino por el amor al arte”, como afirma Mateo Moya, director y guionista del proyecto *Tristeza y Yo*.

También es difícil establecer cuántas películas colombianas se estrenan en promedio al año porque es una cifra cambiante. Por ejemplo, en 2016, el Ministerio de Cultura reconoció como producto nacional a 19 largometrajes, mientras que en el 2015 fueron 56. Lo que sí es seguro es que antes de rodar, hacer el casting o incluso contratar el personal técnico, todo realizador independiente debe enfrentarse a la etapa de la producción más gregaria: la financiación.

La primera opción es acudir al Fondo de Desarrollo Cinematográfico (FDC), una organización sin ánimo de lucro por la que el gobierno promueve el cine colombiano, para solicitar un incentivo económico. El director de *Estrella del Sur* recibió dos: una, por 12 millones de pesos, para la escritura del guion y otra, por 600 millones, para la producción. Sin embargo, no fueron suficientes ya que la película costó aproximadamente 980 millones.

González tuvo que invertir su sueldo para cubrir gastos restantes y recurrir a crédi-



Foto: Carlos Martínez

Los productores de *Ríos de Ceniza* realizando el casting.

tos bancarios. “Financiar cine no es nada fácil, sobre todo aquí en Colombia y sobre todo hoy que se ha puesto de moda y todo el mundo quiere hacer películas”, afirma.

Ley del cine

En otro intento del gobierno de impulsar la producción cinematográfica, se creó la Ley 814 de 2003 que condona parte de los impuestos a las empresas privadas que inviertan en proyectos de cine colombiano.

No obstante, que exista esta ley no garantiza que los realizadores independientes puedan obtener fondos de privados. Al respecto, dice González que “los empresarios, por lo menos con los que yo he hablado, no le creen mucho a la Ley. Puede ser por falta de pedagogía y porque los productores tenemos que aprender a venderla”.

“Financiar cine no es nada fácil, sobre todo aquí en Colombia y sobre todo hoy que se ha puesto de moda”

do, no le creen mucho a la Ley. Puede ser por falta de pedagogía y porque los productores tenemos que aprender a venderla”.

Otras alternativas

Una posibilidad para la financiación del audiovisual es acumular fondos a partir de trabajos pequeños, como Moya hace cinco años, quien recolectó

parte del dinero para producir *Tristeza y yo*. “Comenzamos con videos institucionales y videoclips, pero el sueño siempre fue hacer cine”, explica.

Alberto Gómez, director y guionista del proyecto *Ríos de Ceniza*, señala que otra forma de recolectar capital es mediante un *teaser*, un video de la película que exhibe cómo sería el filme en su totalidad. Este video es utilizado para aproximarse a los inversionistas, ya sea empresas privadas o mediante el *crowdfunding*. Es así que las redes sociales permiten la reproducción del contenido. Por otra parte, Gómez anota que se pueden conseguir inversiones de gobiernos locales. Por ejemplo, *Ríos de Ceniza* mostraría zonas de gran belleza paisajística en Santander, lo que podría promover el turismo, de modo que se podrían solicitar fondos a la respectiva gobernación, evocando el beneficio mutuo.

En todo caso, hay que tener cuidado con el tiempo que tomará esta búsqueda. “Uno se pone un tiempo estimado”, ilustra el realizador de *Ríos de Ceniza*, “si en un año no recaudo cierta cantidad, puedo esperar más o hacer la película con eso. Entonces ya no tengo los actores ni la cámara que quería. Todo depende de la decisión que se tome”.



Foto: Daniela Piñeros

Una de las calles donde se llevó a cabo el *tour* de fantasmas

Fantasmas de La Candelaria

Maquillando la historia

En medio de la variedad de *tours* históricos que existe en La Candelaria, muchos prefieren conocer su historia desde otro punto de vista.



Natalia Molano
Periodista
nataliamolto@unisabana.edu.co
@nataliamolano3

La noche entró en su plenitud. La guía, cabello corto y voz suave, cuenta la historia de cada lugar en La Candelaria por donde pasarán. Todos esperan a un 'fantasma' para que, en medio del susto, se sientan un poco más vivos. Y aparece. Es mujer, mirada penetrante. Murió en el primer conjunto residencial de Bogotá, una construcción descuidada, algo macabra.

Ese es el inicio de uno de los recorridos de fantasmas en La Candelaria, que para los turistas dura tres horas. Vladimir es el coordinador del *tour*. Se encuentra con Natalia, la guía. Hay entre 15 y 25 personas por recorrido, pero a

veces llegan a 40. Natalia también trabaja por las mañanas en los recorridos del tranvía, otro atractivo de La Candelaria. por eso se ve cansada. Estudió en el SENA casi tres años de hotelería y turismo hasta certificarse en lo que hace. Ambos salen en la búsqueda del vigilante de un hostel que queda a unas pocas cuadras y quien brindará seguridad a los turistas. Se llama Carlos. Su jornada laboral está por terminar, pero acepta la misión. El paso siguiente es avisarles

“Quienes se aventuran en este tipo de actividades lo hacen por presión social”

a los militares que custodian el Capitolio que no se les haga extraño ver pasar a un grupo de inquietos turistas. Estos visitarán una casona que en la noche es hogar de fantasmas y en la mañana, restaurante. Los actores llegan maquillados. Se han reunido cada semana para mejorar el espectáculo. Camila es la actriz más macabra. Inclina la cabeza hacia

En busca de espantos

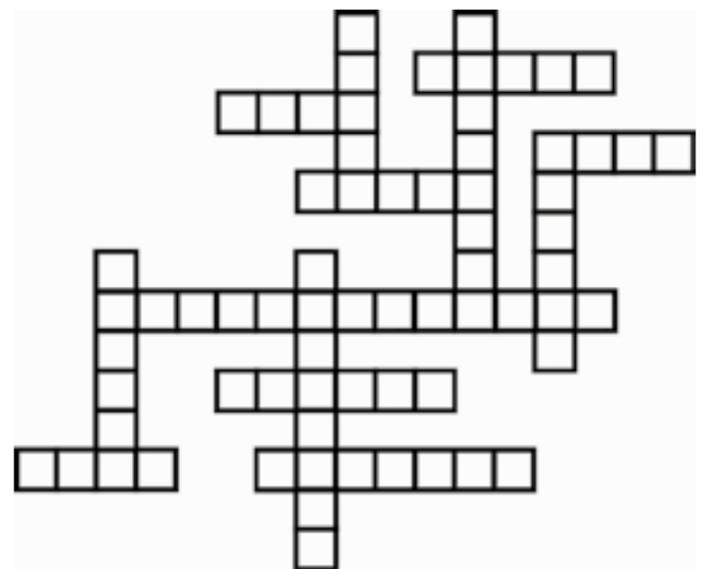
Un *tour* de fantasmas no es lo mismo que hacer turismo paranormal. El primero es guiado, de carácter histórico y cuyo hilo conductor son personas que murieron, pero revivieron, mejor dicho, reviven en cada función. Sí. Hay sustos, hay adrenalina, pero todos saben que no es real.

El paranormal es un tipo de turismo que consiste en ir a lugares donde supuestamente se hayan presentado hechos sobrenaturales. Nasly Fernández, psicóloga, señala que quienes se aventuran en este tipo de actividades lo hacen por presión social o por la curiosidad de tener contacto con estímulos novedosos.

abajo y fija la mirada con cierto rencor. Persigna a los turistas y pronuncia palabras en latín.

Diez y media de la noche. Los actores finalizan su actuación. Camila va descubriendo su rostro al paso del paño húmedo. Carlos se cuelga la mochila al hombro, toma su bicicleta y se marcha. Natalia hace unos minutos que partió para su casa. Los turistas aún no pasan el susto, pero el *tour* de fantasmas ha terminado.

en la Jugada



Vertical

1. Agrupación musical de carranga y rock.
2. Municipio de Cundinamarca habitado por víctimas del conflicto.
5. Río que nace del Páramo Guacheneque.
7. Formato anterior al CD.
8. Liga actual de fútbol.

Horizontal

3. Deporte que surgió en el siglo XIX.
4. Nombre de modelo de tallas grandes.
5. Medio de transporte amigable con el ambiente.
6. Tipo de célula para nuevo tratamiento.
9. Propuesta alternativa de cine.
10. Término para definir Bitcoin.
11. Restaurante venezolano.
12. Nueva modalidad para viajeros "House".

J	L	Z	E	R	A	V	L	A	A	I	L	I	C	E	C	R
A	O	L	E	M	S	A	I	L	E	E	S	O	J	E	O	Ñ
Y	G	U	Ñ	Y	Ñ	Y	Y	N	I	A	S	U	O	S	A	G
D	A	O	D	E	B	R	Z	U	S	C	R	E	U	G	O	L
O	S	A	L	P	I	C	O	N	A	D	A	D	I	A	Ñ	O
R	O	B	E	R	T	O	P	R	I	E	T	O	Y	H	O	A
A	S	Z	C	O	R	R	I	D	Y	C	U	Ñ	M	L	E	Z
P	L	A	Z	Y	G	V	R	R	C	O	L	G	E	O	S	Ñ
A	U	E	D	U	A	R	D	O	Z	A	M	B	R	A	N	O
N	A	L	V	N	E	S	H	Y	O	K	A	P	T	U	L	A
I	M	N	E	R	Ñ	O	Ñ	O	E	L	I	A	S	I	A	S
G	E	M	A	T	R	I	S	Y	S	T	A	B	R	E	C	H
T	U	S	A	N	O	S	D	A	P	A	I	S	G	A	I	S
Ñ	A	D	A	B	Ñ	O	E	S	U	Y	O	P	R	A	D	Y
Z	C	U	M	A	T	E	O	R	R	E	S	T	R	E	P	O

Encuentre los salpicados de Odebrecht

- Roberto Prieto
- "Ñoño" Elías
- Óscar Iván Zuluaga
- Cecilia Álvarez
- Gina Parody
- Eduardo Zambrano
- Mateo Restrepo
- José Elías Melo

en Directo



En Directo es el periódico de la Facultad de Comunicación, elaborado en el contexto de un seminario académico. Lo aquí publicado no compromete la visión institucional de la Universidad de La Sabana.

Página Web:
www.endirectosabana.com

Twitter: @Endirectosabana

Correo:
endirecto@unisabana.edu.co

Facultad de Comunicación

Universidad de La Sabana

Tels: 8615555 Ext. 26317-26104

Consejo editorial:
• Manuel Ignacio González
• Juan Camilo Hernández

Editores:
• Mauricio Díaz
• Carol Argüelles
• David López
• Salva Murad
• William Moreno
• Ómar Pachón

Corrección de estilo:
• Jairo Valderrama

Diagramación:
• Michael Rojas
• Lauramaria Soto
• María Paula Rojas
• Diego Alejandro Lagos

Edición de fotografía:
• María Camila Paredes

Edición de fotografía:
• Luis Camacho Rodríguez
• Javier Zambrano "La Rata"

Impreso por:
• Casa Editorial El Tiempo
Sub-directora:
• Valery Serje
@ValerySerje

Director:
• Rodolfo Prada
@prada_rodolfo

@RedperiodismoU



Moda

Las modelos de tallas grandes están surgiendo en el mundo de la moda. Las grandes firmas y los más prestigiosos diseñadores se han puesto en la tarea de mostrar que la belleza no depende de la talla.

Bellas, como las de Botero



Foto: María Camila Rincón

Laura Yepes es modelo de tallas grandes y hace parte de la nueva tendencia que rompe esquemas y estereotipos.



María Camila Rincón
Periodista
mariarinmo@unisabana.edu.co
@mariarinmo

No se quedó una sola sin desfilarse. Así que todas mostraron sus curvas y sus bellos rostros. Al final, se llevaron la ilusión de ser escogidas para posar en un estudio de fotografía con Ana María Paternina, una de las más afamadas modelos *plus size*.

Elas son modelos de tallas grandes, que desafían los esquemas tradicionales de la belleza impuestos en la última década del siglo XX y que, con toda naturalidad, mostraron sus atributos en una pasarela nada convencional: una panadería.

No es tarea fácil. Apenas está comenzando esta tendencia y algunas modelos todavía sufren por las críticas sobre las medidas de su cuerpo y lo que representan: una “apología a la obesidad”, según les gritan cuando van por la calle.

“Una cosa es una mujer sedentaria que come mal y otra, la que, a pesar de todos los obstáculos, mantiene una vida

“Una cosa es una mujer sedentaria que come mal todo el tiempo, y otra la que, a pesar de todos los obstáculos, puede mantener una vida saludable y activa”

saludable y activa”, dice Ana María Paternina, modelo de tallas grandes. Ellas también cuidan su alimentación y hacen ejercicio para tener un estilo de vida sano, para dar una imagen de mujeres saludables, con curvas.

El mundo de la moda hace que la salud pase a un segundo plano. El exceso de peso y la obesidad contribuyen en el desarrollo de enfermedades cardiovasculares, cerebrovasculares, diabetes tipo 2, hipertensión y síndrome metabólico. El sobrepeso puede llegar a ser mortal, pero no siempre es sinónimo de enfermedad, advierte Catalina Abaonza Rodríguez, nutricionista especializada en deporte.

Influencia

Los modelos *plus size* quieren mostrar que las mujeres son bellas, sin importar las dimensiones de sus cuerpos. Ana María Paternina trabaja para resaltar la imagen de la mujer colombiana y enseñarle a amarse.

De acuerdo con un estudio del Ministerio de Salud, realizado en 2015, el 51% de los colombianos tiene sobrepeso. Paternina se dirige a esas personas, para ayudarles a aceptarse como son, sin angustias. Otro estudio, de la Fundación Imagen y Autoestima (encargada de favorecer una buena salud física, una buena autoestima y una relación positiva con la propia imagen corporal), concluyó que el hecho de no encontrar la talla de ropa que se está buscando, genera un impacto psicológico negativo en la gente. Las modelos de tallas grandes, como Paternina, quieren que la moda cambie y se ajuste a las necesidades de la población. La periodista Pilar Castaño afirma que “la moda no es un mercado *fashion*, se debe trabajar más como una necesidad”.

Tallas grandes

Existe una clasificación de tallas grandes: las *Curvy*, de 10 a 16 tallas; las *Plus*, de 18 a 20; y las *Full Figured*, de 22 en adelante. Muchas mujeres se sienten mejor identificadas con estas categorizaciones, porque se ajustan a los tipos de cuerpo que son comunes

en Colombia.

Lizeth Sarmiento, comunicadora social, psicóloga y modelo afirmó que “es importante la autoestima en la vida de una modelo. Muchas veces dejamos que el concepto que tienen los demás, se vuelva lo único que vemos de nosotros mismos. Esto, por ejemplo, termina en depresiones”.



Foto: María Camila Rincón

Modelo Ana María Paternina, previo al *casting*.